

LAMBETH
CONFERENCE
God's Church for God's world



**RETIRO DE OBISPOS/AS
JUEVES 28 DE JULIO
Y VIERNES 29 DE JULIO**

**GOD'S CHURCH
FOR GOD'S WORLD**

Índice

Orden de los servicios

Jueves 28 de julio

Liturgia matutina

Santa Eucaristía

Liturgia nocturna coral

Viernes 29 de julio

Liturgia matutina

Santa Eucaristía

Discursos del retiro y preguntas para la reflexión

Primer sermón

Segundo sermón

Tercer sermón

Cuarto sermón

Quinto sermón

Mapas de ubicación

Capillas dedicadas

Recintos de la catedral – Ubicación de los espacios para refrigerios y guardarrobas

Programa

Jueves 28 de julio

- 10:15 Todos los obispos y obispas se sentarán en la nave para la bienvenida y la introducción al retiro.
- 10:30 Liturgia matutina
- 10:45 Primer sermón: 1 Pedro 1
Prebendaria Revda. Dra. Isabelle Hamley
- 11:00 Tiempo libre para la discusión en grupos pequeños o para la reflexión en silencio
- 12:00 Eucaristía
Celebrante: Revdmo. Dr. Josiah Idowu-Fearon
Segundo sermón: 1 Pedro 2.1-12
Revdo. Dr. Paul Swarup
- 13:00 El almuerzo se servirá en la Casa Capitular (Chapter House) y en el Auditorio del Canterbury Cathedral Lodge.
- 14:15 Tercer sermón: 1 Pedro 2.13-3.22
Dra. Esther Mombo
- 14:30 Tiempo libre para la discusión en grupos pequeños o para la reflexión en silencio
- 15:30 Liturgia nocturna coral
- 16:00 Partida

Tras cada sermón, se invita a los obispos y las obispas a tomar un tiempo para reflexionar sobre lo dicho. Las preguntas que se ofrecen tienen el fin de ayudarle en su reflexión. Puede hacerlo por su cuenta o reunirse con otros obispos y obispas para discutir juntos sobre estas preguntas.

No es necesario abordar todas las preguntas y la reflexión es solo para usted. No habrá retroalimentación ni se espera una respuesta formal.

Le pedimos que respete el hecho de que dedicaremos la cripta a la reflexión en silencio. Si desea hablar sobre las preguntas con otras personas, utilice las áreas de la nave y del coro en la catedral. Verá en su mapa que hay varias capillas que puede usar para la oración y la reflexión individual.

Viernes 29 de julio

- 10:15 Todos los obispos y obispas se sentarán en la nave para la bienvenida y la introducción al retiro
- 10:30 Liturgia matutina
- 10:45 Cuarto sermón: 1 Pedro 4
Dr. Paulo Ueti
- 11:00 Tiempo libre para la discusión en grupos pequeños o para la reflexión en silencio
- 12:00 Eucaristía
Celebrante: Revdmo. Nigel Stock
Segundo sermón: 1 Pedro 5
Revda. Canóniga Profa. Jenn Strawbridge
- 13:00 El almuerzo se servirá en la Casa Capitular (Chapter House) y en el Auditorio del Canterbury Cathedral Lodge
- 14:00 Los autobuses salen de la universidad.

Liturgia matutina, Jueves 28 de julio

Preparación

De pie

Oh Señor, abre nuestros labios
y nuestra boca proclamará tu alabanza.

Bendito eres tú, Dios Soberano, creador de todo.
Tuyas sean la gloria y la alabanza por siempre.
Tu fundaste la tierra en un principio
y los cielos son obra de tus manos.
En la plenitud del tiempo nos creaste a tu imagen,
y en estos últimos días nos has hablado
en tu Hijo, Jesucristo, el Verbo encarnado.
Regocijándonos en el don de tu presencia entre nosotros
deja que la luz de tu amor brille siempre en nuestros corazones,
tu Espíritu renueve siempre nuestras vidas
y tus alabanzas estén siempre en nuestros labios.
Bendito seas Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Bendito sea Dios por siempre..

Himno



Cimiento único de la Iglesia,
Jesucristo es su Señor.
Ella es su nueva creación
por el agua y la palabra.
Del cielo él vino y la buscó
para ser su santa novia.
Con su sangre él la compró
muriendo por su vida.

²Elegidos entre las naciones,
la iglesia es una en la Tierra.
Su garantía de salvación:
un Señor, una fe, un nacimiento.
un nombre santo ella bendice.
Participando de una Santa Cena,
a una esperanza ella persevera
de toda gracia dotada.

³Entre dolor y adversidad
y el tumulto de su guerra
ella espera la consumación
de la paz para siempre
hasta que, con gloriosa visión,
sus ojos ansiosos sean bendecidos
y la gran iglesia victoriosa
será la Iglesia en eterna paz.

⁴En la tierra está unida
con el Dios Trino
y en comunión misteriosa
con quienes lograron la paz.
¡Oh, santos y gozos!
Señor, danos la gracia
para amar a mansos y humildes
para que en alto habitemos en ti.

Letra en inglés: Samuel Stone (1839-1900)
Melodía: AURELIA

Puede sentarse

Salmo 146

Aleluya! ¡Alabado sea el Señor!
 Alaba, alma mía, al Señor.
 Alabaré al Señor toda mi vida;
 mientras haya aliento en mí, cantaré salmos a mi Dios.

No pongan su confianza en gente poderosa,
 en simples mortales, que no pueden salvar.
 Exhalan el espíritu y vuelven al polvo,
 y ese mismo día se desbaratan sus planes.

Dichoso aquel cuya ayuda es el Dios de Jacob,
 cuya esperanza está en el Señor su Dios,
 creador del cielo y de la tierra,
 del mar y de todo cuanto hay en ellos,
 y que siempre mantiene la verdad.
 El Señor hace justicia a los oprimidos,
 da de comer a los hambrientos
 y pone en libertad a los cautivos.

El Señor da vista a los ciegos,
 el Señor sostiene a los agobiados,
 el Señor ama a los justos.
 El Señor protege al extranjero
 y sostiene al huérfano y a la viuda,
 pero frustra los planes de los impíos.

¡Oh Sión, que el Señor reine para siempre!
 ¡Que tu Dios reine por todas las generaciones!
 ¡Aleluya! ¡Alabado sea el Señor!

Decimos, en nuestro idioma:

**Gloria al padre, al Hijo y al Espíritu Santo;
 Como fue en un principio, ahora y siempre.
 Amén.**

Lectura 1 Pedro 1.1-16

Pedro, apóstol de Jesucristo,
 a los elegidos, extranjeros dispersos por el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, según
 la previsión de Dios el Padre, mediante la obra santificadora del Espíritu, para obedecer a
 Jesucristo y ser redimidos por su sangre:
 Que abunden en ustedes la gracia y la paz.
 ¡Alabado sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo! Por su gran misericordia, nos ha hecho
 nacer de nuevo mediante la resurrección de Jesucristo, para que tengamos una esperanza
 viva y recibamos una herencia indestructible, incontaminada e inmarchitable. Tal herencia
 está reservada en el cielo para ustedes, a quienes el poder de Dios protege mediante la fe
 hasta que llegue la salvación que se ha de revelar en los últimos tiempos. Esto es para ustedes
 motivo de gran alegría, a pesar de que hasta ahora han tenido que sufrir diversas pruebas
 por un tiempo. El oro, aunque perecedero, se acrisola al fuego. Así también la fe de ustedes,
 que vale mucho más que el oro, al ser acrisolada por las pruebas demostrará que es digna de
 aprobación, gloria y honor cuando Jesucristo se revele. Ustedes lo aman a pesar de no haberlo
 visto; y, aunque no lo ven ahora, creen en él y se alegran con un gozo indescriptible y glorioso,
 pues están obteniendo la meta de su fe, que es su salvación.
 Los profetas, que anunciaron la gracia reservada para ustedes, estudiaron cuidadosamente
 esta salvación. Querían descubrir a qué tiempo y a cuáles circunstancias se refería el Espíritu
 de Cristo, que estaba en ellos, cuando testificó de antemano acerca de los sufrimientos de
 Cristo y de la gloria que vendría después de estos. A ellos se les reveló que no se estaban
 sirviendo a sí mismos, sino que les servían a ustedes. Hablaban de las cosas que ahora les han
 anunciado los que les predicaron el evangelio por medio del Espíritu Santo enviado del cielo.
 Aun los mismos ángeles anhelan contemplar esas cosas.
 Por eso, dispónganse para actuar con inteligencia; tengan dominio propio; pongan su
 esperanza completamente en la gracia que se les dará cuando se revele Jesucristo. Como
 hijos obedientes, no se amolden a los malos deseos que tenían antes, cuando vivían en la
 ignorancia. Más bien, sean ustedes santos en todo lo que hagan, como también es santo quien
 los llamó; pues está escrito: «Sean santos, porque yo soy santo».

De pie

Benedictus



Now bless the God of Israel who comes in love and power,
 who raises from the royal house deliv'rance in this hour.
 Through holy prophets God has sworn to free us from alarm,
 to save us from the heavy hand of all who wish us harm.

²Remembering the covenant, God rescues us from fear,
 that we might serve in holiness and peace from year to year.
 And you, my child, shall go before, to preach, to prophesy,
 that all may know the tender love, the grace of God most high.

³In tender mercy, God will send the dayspring from on high,
 our rising sun, the light of life for those who sit and sigh.
 God comes to guide our way to peace, that death shall reign no more.
 Sing praises to the Holy One, O worship and adore.

⁴To God the Father, fount of grace, through his beloved Son,
 with God their Spirit, bond of love, be glory ever One.

Letra: Ruth Duck & James Quinn SJ
Melodía: KINGSFOLD

Puede sentarse

Oración

Oremos juntos en silencio.

Tomamos un momento de oración en silencio.

Dios misericordioso,
 has preparado para quienes te aman
 cosas tan buenas que superan nuestra comprensión:
 vierte en nuestros corazones el mismo amor por ti

para que, amándote en todas las cosas y sobre todas las cosas,
 obtengamos tus promesas,
 que superan todo lo que pudiéramos desear;
 a través de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor,
 que vive y reina contigo
 en la unidad del Espíritu Santo,
 un solo Dios, por los siglos de los siglos.
Amén.

Decimos en nuestro idioma

**Padre nuestro que estás en los cielos,
 santificado sea tu nombre,
 venga a nosotros tu reino
 y hágase tu voluntad
 en la tierra como en el cielo.
 Danos hoy nuestro pan de cada día.
 Perdona nuestras ofensas
 como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden.
 No nos dejes caer en la tentación
 y líbranos del mal.
 Porque tuyo es el reino,
 tuyo el poder y la gloria,
 por los siglos de los siglos.
 Amén.**

Conclusión

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal
 y nos lleve a la vida eterna.
Amén.

Bendigamos al Señor.
Demos gracias a Dios.

Sermón: *1 Pedro 1*
Prebendaria Revda.
Dra. Isabelle Hamley

Santa Eucaristía, jueves 28 de julio

Saludo

De pie



Dear Lord and Father of us all,
forgive our foolish ways;
re-clothe us in our rightful mind,
in purer lives thy service find,
in deeper reverence, praise.

²In simple trust like theirs who heard,
beside the Syrian sea,
the gracious calling of the Lord,
let us, like them, without a word
rise up and follow thee.

³Drop thy still dews of quietness,
till all our strivings cease;
take from our souls the strain and stress,
and let our ordered lives confess
the beauty of thy peace.

⁴Breathe through the heats of our desire
thy coolness and thy balm;
let sense be dumb, let flesh retire;
speak through the earthquake,
wind, and fire,
O still, small voice of calm.

Letra: John Greenleaf Whittier (1807-92) *Melodía:* REPTON

En nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén.**

Que la gracia, la misericordia y la paz de Dios nuestro Padre,
y del Señor Jesucristo estén con ustedes.

Y con tu espíritu.

Acto de contrición

Hermanos y hermanas,
Preparándonos para celebrar la presencia de
Cristo,
por la palabra y el sacramento,
recordemos y confesemos nuestros pecados.

Lávame de toda mi maldad
y límpiame de mi pecado.
Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio
y renueva la firmeza de mi espíritu.

Cristo, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

No me alejes de tu presencia,
ni me quites tu santo Espíritu.
Señor, ten piedad.

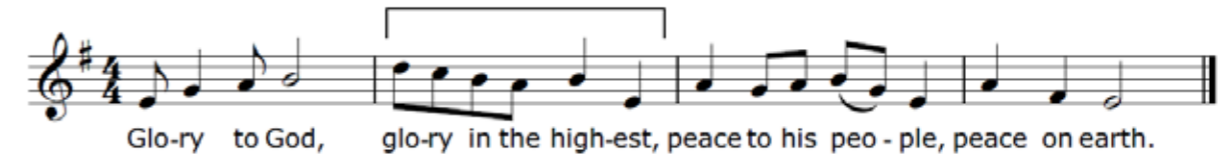
Señor, ten piedad.

Que Dios todopoderoso, que perdona a todos
los que verdaderamente se arrepienten,
tenga misericordia ti y de todos tus pecados,
te reafirme y fortalezca en toda bondad y
te dé la vida eterna, a través de Jesucristo,
nuestro Señor.

Amén.

Permanezca de pie

Gloria in Excelsis



Glory to God, glory in the highest.
Peace to his people, peace on earth.
Glory to God, glory in the highest.
Peace to his people, peace on earth.

Lord God, heavenly King,
Almighty God and Father.
Glory to God, glory in the highest.
Peace to his people, peace on earth.

We worship you
Glory in the highest,
Give you thanks.
Glory in the highest,
Praise you for your glory.
Glory to God, glory in the highest.
Peace to his people, peace on earth.

Lord Jesus Christ, only Son of the Father,
Lord God, Lamb of God,
You take away the sin of the world:
Have mercy on us;

Have mercy on us.
You are seated at the right hand of the Father,
Receive our prayer,
Receive our prayer.

Glory to God, glory in the highest.
Peace to his people, peace on earth.
Glory to God, glory in the highest.
Peace to his people, peace on earth.

For you alone are the Holy One,
You alone are the Lord,
You alone are the Most High, Jesus Christ,
With the Holy Spirit, in the glory of God,
the glory of God the Father.
Glory to God, glory in the highest.
Peace to his people, peace on earth.

Amen
Amen.

Colecta

Oremos.

Dios misericordioso,
has preparado para quienes te aman
cosas tan buenas que superan nuestra comprensión:
vierte en nuestros corazones el mismo amor por ti
para que, amándote en todas las cosas y sobre todas las cosas,
obtenemos tus promesas,
que superan todo lo que pudiéramos desear;
a través de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor,
que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo,
un solo Dios, por los siglos de los siglos.
Amén.

Puede sentarse

Liturgia de la Palabra

Epístola 1 Pedro 2.1-12

Por lo tanto, abandonando toda maldad y todo engaño, hipocresía, envidias y toda calumnia, deseen con ansias la leche pura de la palabra, como niños recién nacidos. Así, por medio de ella, crecerán en su salvación, ahora que han probado lo bueno que es el Señor.

Cristo es la piedra viva, rechazada por los seres humanos, pero escogida y preciosa ante Dios. Al acercarse a él, también ustedes son como piedras vivas, con las cuales se está edificando una casa espiritual. De este modo llegan a ser un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales que Dios acepta por medio de Jesucristo. Así dice la Escritura:

Miren que pongo en Sión

una piedra principal escogida y preciosa,

y el que confíe en ella

no será jamás defraudado».

Para ustedes los creyentes, esta piedra es preciosa; pero para los incrédulos, la piedra que desecharon los constructores

ha llegado a ser la piedra angular»,

y también:

una piedra de tropiezo

y una roca que hace caer».

Tropiezan al desobedecer la palabra, para lo cual estaban destinados.

Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable.

Ustedes antes ni siquiera eran pueblo,

...pero ahora son pueblo de Dios;

antes no habían recibido misericordia,

pero ahora ya la han recibido.

Queridos hermanos, les ruego como a extranjeros y peregrinos en este mundo que se aparten de los deseos pecaminosos que combaten contra la vida. Mantengan entre los incrédulos una conducta tan ejemplar que, aunque los acusen de hacer el mal, ellos observen las buenas obras de ustedes y glorifiquen a Dios en el día de la salvación.

Esta es la palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

De pie

Aclamación al Evangelio

Letra y música: Letra en el idioma shona y música de Zimbabue

Rakanaka vhangeri,

Alleluia!

Rakanaka vhangeri rashe,

Alleluia!

El Evangelio es bueno.

Chinguri ndakuudza kuti rakanaka.

Les digo de nuevo que el Evangelio es bueno.

Rinemoto vhangeri

Alleluia!

Rinemoto vhangeri rashe

Alleluia!

El Evangelio tiene fuego.

Chinguri ndakuudza kuti rinemoto.

Les digo de nuevo que el Evangelio tiene fuego.

Rinezesa vhangeri,

Alleluia!

Rinezesa vhangeri rashe,

Alleluia!

El Evangelio es luz.

Chinguri ndakuudza kuti rine zesa.

Les digo de nuevo que el Evangelio es luz.

Rinesimba vhangeri,

Alleluia!

Rinesimba vhangeri rashe,

Alleluia!

El Evangelio tiene poder.

Chinguri ndakuudza kuti rine simba.

Les digo de nuevo que el Evangelio tiene poder.

Rakanaka vhangeri,

Alleluia!

Rakanaka vhangeri rashe,

Alleluia!

El Evangelio es bueno

Permanezca de pie

Evangelio Mateo 5.43-48

Lectura del santo Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo.

Gloria a ti, Señor.

Ustedes han oído que se dijo: “Ama a tu prójimo y odia a tu enemigo”. Pero yo les digo: Amen a sus enemigos y oren por quienes los persiguen, para que sean hijos de su Padre que está en el cielo. Él hace que salga el sol sobre malos y buenos, y que llueva sobre justos e injustos. Si ustedes aman solamente a quienes los aman, ¿qué recompensa recibirán? ¿Acaso no hacen eso hasta los recaudadores de impuestos? Y, si saludan a sus hermanos solamente, ¿qué de más hacen ustedes? ¿Acaso no hacen esto hasta los gentiles? Por tanto, sean perfectos, así como su Padre celestial es perfecto.

Este es el Evangelio del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Puede sentarse

Sermón : 1 Pedro 2.1-12

Revdo. Dr. Paul Swarup

Permanezca sentado/a

Oremos en silencio por las necesidades de la Iglesia y del mundo.

Canto del coro

Motete

Panis angelicus
Fit panis hominum;
Dat panis cœlicus
Figuris terminum:
O res mirabilis!
Manducat Dominum
Pauper, servus et humilis.

*El pan de los ángeles
es hecho pan de los hombres;
El pan de los cielos
termina con las antiguas figuras.
¡Oh regalo maravilloso!
Se alimentan del Señor
los pobres, los siervos y los humildes.*

Letra: Siglo XIV

Música: Gabriel Fauré (1845-1924)

Liturgia del Sacramento

La paz

De pie

Cristo es nuestra paz.
Nos ha reconciliado con Dios,
en un cuerpo, por la cruz.
Nos reunimos en su nombre y compartimos su paz.

Las paz del Señor esté siempre con ustedes.

Y con su espíritu.

Démonos fraternalmente la paz.

Permanezca de pie

Himno ofertorio



Ye that know the Lord is gracious,
Ye for whom a Corner-stone
Stands, of God elect and precious,
Laid that ye may build thereon,
See that on that sure foundation
Ye a living temple raise,
Towers that may tell forth salvation,
Walls that may re-echo praise.

³Tell the praise of him who called you
Out of darkness into light,
Broke the fetters that enthralled you,
Gave you freedom, peace and sight:
Tell the tale of sins forgiven,
Strength renewed and hope restored,
Till the earth, in tune with heaven,
Praise and magnify the Lord.

²Living stones, by God appointed
Each to his allotted place,
Kings and priests, by God anointed,
Shall ye not declare his grace?
Ye, a royal generation,
Tell the tidings of your birth,
Tidings of a new creation
To an old and weary earth.

Letra: Cyril Argentine Alington (1872-1955)
Melodía: HYFRYDOL AM 828

Plegaria eucarística

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor nuestro Dios.

Es justo que le demos gracias y lo alabemos.

Es justo, que tus hijos de adopción y gracia,
te den gracias y te alaben,
Dios eterno, fuente de vida y santidad,
por Jesucristo nuestro Señor.
Él nació como uno de nosotros,
y vino a vivir y servir, a enseñar y sanar,
y a llevarnos a la comunión contigo.
Él dio su vida por nosotros,
y fue crucificado para atraer hacia sí a todas las personas.
Y ahora te damos gracias,
porque reúnes a tus hijos de todo el mundo
para ser uno, así como tú, Padre, eres uno
con tu Hijo y con el Espíritu Santo;
y para ser el cuerpo de Cristo
y la morada del Espíritu Santo.
Por ello, con los ángeles y los arcángeles
y con toda la compañía del cielo reunida,
te alabamos y te glorificamos, cantando:

El coro canta

Sanctus, sanctus, sanctus,	<i>Santo, santo, santo es el Señor,</i>
Dominus Deus Sabaoth.	<i>Dios del universo.</i>
Pleni sunt coeli et terra gloria tua.	<i>Llenos están el cielo y la tierra de tu</i>
Hosanna in excelsis.	<i>Hosanna en el cielo.</i>

Música: Benjamin Britten (1913-1976), Missa Brevis

Escúchanos, Padre celestial,
por medio de Jesucristo,
quien con su sangre selló tu pacto eterno.
Concede, que por el poder de tu Espíritu Santo,
y conforme a tu promesa,
estos dones de pan y vino sean para nosotros el cuerpo y la sangre de Cristo,
para que podamos vivir en él, y él en nosotros.

En la misma noche que fue traicionado,
nuestro Señor Jesucristo tomó pan,

y dándote gracias,
lo partió y lo dio a sus discípulos diciendo:
'Tomen y coman.
Esto es mi cuerpo, entregado por ustedes.
Hagan esto, siempre que lo coman,
en memoria de mí'.

Después de la cena, Jesús tomó el cáliz y,
dándote gracias,
lo dio a sus discípulos diciendo:
'Beban de él, todos ustedes,
porque esta es mi sangre,
derramada por ustedes y por muchos,
para el perdón de los pecados.
Hagan esto, siempre que lo beban,
en memoria de mí'.

Proclamemos el misterio de la fe:

**Cristo ha muerto,
Cristo ha resucitado,
Cristo volverá.**

Por tanto, Padre
al reunirnos en la fe para compartir esta comunión,
recordamos tu amor mostrado en Cristo,
de una vez por todas, en la cruz,
tu poder revelado en su resurrección,
y tu gloria, que prometes en su última venida.
Acepta nuestras ofrendas de agradecimiento y alabanza.
Infunde tu Espíritu Santo en nuestras vidas;
sana nuestras heridas,
calma nuestros temores
y danos paz.

**Renuévanos en tu amor,
restáuranos a tu imagen,
y únenos
en el cuerpo de tu amado Hijo, Jesucristo.**

Por Cristo, con él y en él,
a ti, Dios de amor,
en la unidad del Espíritu Santo,
todo honor y toda gloria,
por los siglos de los siglos.
Amén.

Padrenuestro

Uniendo nuestras oraciones con la Iglesia universal, decimos, cada uno en su idioma, la oración que nos enseñó Jesús.

**Padre nuestro que estás en los cielos,
santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu reino
y hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas
como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en la tentación
y líbranos del mal.
Amén.**

Permanezca de pie

Partimos este pan
para compartir el cuerpo de Cristo.

**Aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo,
porque solo hay un pan del cual todos participamos.**

**Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.**

**Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.**

**Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
danos la paz.**

Jesús es el Cordero de Dios
que quita el pecado del mundo.
Dichosos los invitados a la cena del Señor.

**Señor, no soy digno de que entres a mi casa,
pero una palabra tuya bastará para sanarme.**

Puede sentarse

Distribución de la Comunión

Acérquese a recibir la Comunión como lo indiquen los auxiliares.

Permanezca sentado/a



Dil kay daagh ko dho-ay koun?
Lahu jo kay kroos say jaare
Maeray durd ko kho-ay koun?
Lahu jo kay kroos say jaare.

*Woh chasma hai mamoor,
Daagh dil kay karta door,
Hai mujhay dil Manzoor,
Lahu jo kay kroos say jaare.*

²Maeray durd ka shaafe hai,
Lahu jo kay kroos say jaare.
Muaafe ko woh kaafe hai,
Lahu jo kay kroos say jaare.

³Woh hai maeray Qurz ka daam,
Lahu jo kay kroos say jaare.
Woh hai maera khaas Inaam,
Lahu jo kay kroos say jaare.

⁴Maeray geet ka hai muzmoon,
Lahu jo kay kroos say jaare.
Mujh ko karta hai mumnoon,
Lahu jo kay kroos say jaare.

What can wash away my sin?
Nothing but the blood of Jesus;
What can make me whole again?
Nothing but the blood of Jesus.

Oh! precious is the flow
That makes me white as snow;
No other fount I know,
Nothing but the blood of Jesus.

²For my pardon, this I see,
Nothing but the blood of Jesus;
For my cleansing this my plea,
Nothing but the blood of Jesus.

³Nothing can for sin atone,
Nothing but the blood of Jesus;
Naught of good that I have done,
Nothing but the blood of Jesus.

⁴Glory! Glory! This I sing—
Nothing but the blood of Jesus,
All my praise for this I bring—
Nothing but the blood of Jesus.

Letra y música: Robert Lowry (1826-1899)



Dalam Yesus kita bersaudara.
Dalam Yesus kita bersaudara.
Dalam Yesus kita bersaudara
sekarang dan selamanya.
Dalam Yesus kita bersaudara.

*En Jesucristo, somos una familia.
En Jesucristo, somos una familia.
En Jesucristo, somos una familia
hoy y por siempre.
En Jesucristo, somos una familia.*

²Dalam Yesus ada cinta kasih.
Dalam Yesus ada cinta kasih.
Dalam Yesus ada cinta kasih
sekarang dan selamanya.
Dalam Yesus ada cinta kasih.

En Jesucristo hay amor, hoy y por siempre.

³Dalam Yesus ada kemenangan.
Dalam Yesus ada kemenangan.
Dalam Yesus ada kemenangan
sekarang dan selamanya.
Dalam Yesus ada kemenangan.

En Jesucristo hay victoria, hoy y por siempre.

Letra y música de Indonesia, transcritas por Peter Gunstone

Oración después de la Comunión

De pie

Oremos.

Dios eterno,
tu Hijo, en la cena, oró para que los discípulos fueran uno,
como él es uno contigo.
Llévanos cada día más cerca de él,
que en común amor y servicio para ti
podamos estar unidos unos con otros en tu Espíritu,
por el mismo Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor.

Amén.

Despedida



Glorious things of thee are spoken,
Zion, city of our God;
He whose word cannot be broken
Formed thee for his own abode.
On the Rock of ages founded,
What can shake thy sure repose?
With salvation's walls surrounded,
Thou may'st smile at all thy foes.

³Round each habitation hovering,
See the cloud and fire appear
For a glory and a covering,
Showing that the Lord is near.
Thus they march, the pillar leading,
Light by night and shade by day;
Daily on the manna feeding
Which he gives them when they pray

²See, the streams of living waters,
Springing from eternal love,
Well supply thy sons and daughters,
And all fear of want remove.
Who can faint while such a river
Ever flows their thirst to assuage:
Grace which, like the Lord the giver,
Never fails from age to age?

⁴Saviour, if of Zion's city,
I through grace a member am,
Let the world deride or pity,
I will glory in thy name.
Fading is the worldling's pleasure,
All his boasted pomp and show;
Solid joys and lasting treasure,
None but Zion's children know.

Letra: John Newton (1725-1807) Melodía: AUSTRIA AM 641

Que la paz de Dios,
que sobrepasa todo entendimiento,
cuide sus corazones y sus pensamientos
en el conocimiento y el amor de Dios,
y de su Hijo, Jesucristo, nuestro Señor;
y que la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo y Espíritu Santo,
esté y permanezca siempre con ustedes.

Amén.

Vayámonos en la paz de Cristo.

Demos gracias a Dios.

Voluntario para órgano

Se invita a los obispos y las obispas a considerar durante el almuerzo las preguntas para reflexión que ha ofrecido el Rvdo. Dr. Paul.

El almuerzo está disponible en la Casa Capitular (Chapter House) y en el Auditorio del Canterbury Cathedral Lodge.

Por favor, siéntese en la nave y esté listo/a a las 14:15.

Sermón: 1 Pedro 2:13 – 3:22

Dra. Esther Mombo

Liturgia nocturna coral, jueves 28 de julio

De pie para recibir al coro y al clero

Bienvenida

*El líder de adoración y el coro cantan las **Preces***

Oh Señor, abre nuestros labios
y nuestra podrá proclamar tu gloria.

Oh Dios, apresúrate a salvarnos.
Señor, date prisa en ayudarnos.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,
como fue en un principio, es ahora y siempre será,
un mundo sin fin. Amén.

Alabado sea el Señor.
Alabado sea el nombre del Señor.

Música: Bernard Rose (1916-1996)

Puede sentarse para el canto del coro

Salmo 138

Señor, quiero alabarte de todo corazón, y cantarte salmos delante de los dioses.

Quiero inclinarme hacia tu santo templo y alabar tu nombre por tu gran amor y fidelidad.
Porque has exaltado tu nombre y tu palabra por sobre todas las cosas.

Cuando te llamé, me respondiste, me infundiste ánimo y renovaste mis fuerzas.

Oh Señor, todos los reyes de la tierra te alabarán al escuchar tus palabras.

Celebrarán con cánticos tus caminos porque tu gloria, Señor, es grande.

El Señor es excelso, pero toma en cuenta a los humildes y mira de lejos a los orgullosos.

Aunque pase yo por grandes angustias, tú me darás vida; contra el furor de mis enemigos
extenderás la mano: ¡tu mano derecha me pondrá a salvo!

El Señor cumplirá en mí su propósito. Tu gran amor, Señor, perdura para siempre; ¡no
abandone la obra de tus manos!

De pie

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,
como fue en un principio, ahora y siempre,
un mundo sin fin. Amén.

Puede sentarse

Lectura 1 Pedro 2:21-25

Para esto fueron llamados, porque Cristo sufrió por ustedes, dándoles ejemplo para que sigan sus pasos.

«Él no cometió ningún pecado,
ni hubo engaño en su boca».

Cuando proferían insultos contra él, no replicaba con insultos; cuando padecía, no amenazaba, sino que se entregaba a aquel que juzga con justicia. Él mismo, en su cuerpo, llevó al madero nuestros pecados, para que muramos al pecado y vivamos para la justicia. Por sus heridas ustedes han sido sanados. Antes eran ustedes como ovejas descarriadas, pero ahora han vuelto al Pastor que cuida de sus vidas.

De pie

Magníficat

Proclama mi alma
 la grandeza del Señor,
 se alegra mi espíritu en Dios,
 mi salvador;
 porque ha mirado la humillación
 de su esclava.
 Desde ahora me felicitarán
 todas las generaciones,
 porque el Poderoso ha hecho
 obras grandes por mí:
 su nombre es santo,
 y su misericordia llega a sus fieles
 de generación en generación.
 Él hace proezas con su brazo:
 dispersa a los soberbios de corazón,
 derriba del trono a los poderosos
 y enaltece a los humildes,
 a los hambrientos los colma de bienes
 y a los ricos los despide vacíos.
 Auxilia a Israel, su siervo,
 acordándose de la misericordia,
 como lo había prometido a nuestros padres,
 en favor de Abrahán
 y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo,
 y al Espíritu Santo.
 Como era en el principio,
 ahora y siempre,
 por los siglos de los siglos.
 Amén.

Música: Herbert Howells (1892-1983) *Collegium Regale*

Permanezca de pie

Credo de los apóstoles

**Creo en Dios todopoderoso,
 creador del cielo y de la tierra.
 Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
 que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
 nació de la Virgen María,
 padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
 fue crucificado, muerto y sepultado,
 descendió a los infiernos,
 al tercer día resucitó de entre los muertos,
 subió a los cielos, está sentado a la derecha del Padre
 y desde ahí vendrá a juzgar a vivos y muertos.
 Creo en el Espíritu Santo,
 la santa Iglesia Católica,
 la comunión de los santos,**

**el perdón de los pecados,
 la resurrección de la carne
 y la vida eterna. Amén.**

Puede sentarse

Himno

O clap your hands (Aplaudan, pueblos todos)

Aplaudan, pueblos todos; aclamen a Dios con gritos de alegría.
 ¡Cuán imponente es el Señor Altísimo, el gran rey de toda la tierra!
 Sometió a nuestro dominio las naciones, puso a los pueblos bajo nuestros pies.
 Escogió para nosotros una heredad, que es el orgullo de Jacob, a quien amó.

Dios el Señor ha ascendido entre gritos de alegría y toques de trompeta.
 Canten salmos a Dios, cántenle salmos; canten, cántenle salmos a nuestro rey.
 Dios es el rey de toda la tierra; por eso, cántenle un salmo solemne. Dios reina sobre las
 naciones; Dios está sentado en su santo trono.
 ¡Él es grandemente enaltecido! Y defenderá la tierra, como con escudo.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, un
 mundo sin fin. Amén.

Letra: Psalm 47

Música: Orlando Gibbons (1583-1625)

Puede sentarse

Oraciones terminando con

Oramos en nuestro idioma:

**Padre nuestro que estás en los cielos,
 santificado sea tu nombre,
 venga a nosotros tu reino
 y hágase tu voluntad
 en la tierra como en el cielo.
 Danos hoy nuestro pan de cada día.
 Perdona nuestras ofensas
 como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden.
 No nos dejes caer en la tentación
 y líbranos del mal.
 Porque tuyo es el reino,
 tuyo el poder y la gloria,
 por lo siglos de los siglos.
 Amén.**

De pie

Himno



We reap the harvests of the earth
from seed which we have sown,
fruit of our hopes and keen desires
with care and patience grown;
conceived by faith with tender skills,
God's gifts of priceless worth,
creating as the seasons pass
a green and fruitful earth.

²We see the harvests of the earth
as sown by humankind;
some rich with God's creative gifts
of human hand or mind;
while others, sown in selfish greed
and scorn for human life,
produce a barren harvest field
of bleak and bitter strife.

³God reaps the harvest of the earth
and treasures every grain,
each golden seed of sacrifice,
the fruit of love and pain.
Such seeds as these will in due time
by God's creative hand,
be sown again with patient care
to bless the waiting land.

Letra: Robert Willis (b. 1947)
Melodía: ST MATTHEW

Bendición

Que la paz de Dios,
que sobrepasa todo entendimiento,
cuide sus corazones y sus pensamientos
en el conocimiento y el amor de Dios,
y de su Hijo, Jesucristo, nuestro Señor;
y que la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo y Espíritu Santo,
esté y permanezca siempre con ustedes.

Amén.

Voluntario para órgano

Liturgia matutina, viernes 29 de julio

Preparación

De pie

Oh Señor, abre nuestros labios
y nuestra boca proclamará tu alabanza.

Bendito eres tú, Dios Soberano, creador de todo.
Tuyas sean la gloria y la alabanza por siempre.
Tu fundaste la tierra en un principio
y los cielos son obra de tus manos.
En la plenitud del tiempo nos creaste a tu imagen,
y en estos últimos días nos has hablado
en tu Hijo, Jesucristo, el Verbo encarnado.
Regocijándonos en el don de tu presencia entre nosotros
deja que la luz de tu amor brille siempre en nuestros corazones,
tu Espíritu renueve siempre nuestras vidas
y tus alabanzas estén siempre en nuestros labios.
Bendito seas Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Bendito sea Dios por siempre.

Canción



Let all the islands rise and sing,
 And to our God their praises bring;
 On strings and drum his might proclaim,
 To shout the glory of his name.

²We praise him for the ocean vast,
 With throbbing reef and coral shore
 For fish and shell and mighty whale,
 For all his gifts our thanks we pour.

³And when we see the stars at night,
 The many worlds which cross the sky,
 The sun and moon which give us light,
 We lift our hearts to God on high.

⁴The children playing on the shore,
 The sounds of laughter which we hear,
 Their love increasing more and more,
 Remind us that our God is near.

⁵The palms which bend towards the sky,
 The cloud which hurry to and fro,
 The birds which fly both low and high,
 Give joy to all on earth below.

⁶To God the Father, God the Son,
 And God the Spirit praise be done;
 May Christ the Lord upon us pour,
 The Spirit's gifts for evermore.

Letra y música: Hermandad de Melanesia, transcrita por Peter Gunstone

Puede sentarse

Salmo 142

*A voz en cuello, al Señor le pido ayuda;
 a voz en cuello, al Señor le pido compasión.
 Ante él expongo mis quejas;
 ante él expreso mis angustias.
 Cuando ya no me queda aliento,
 tú me muestras el camino.*

*Por la senda que transito
 algunos me han tendido una trampa.
 Mira a mi derecha, y ve:
 nadie me tiende la mano.
 No tengo dónde refugiarme;
 por mí nadie se preocupa.*

*A ti, Señor, te pido ayuda;
 a ti te digo: «Tú eres mi refugio,
 mi porción en la tierra de los vivientes».
 Atiende a mi clamor,
 porque me siento muy débil;*

*líbrame de mis perseguidores,
 porque son más fuertes que yo.
 Sácame de la prisión,
 para que alabe yo tu nombre.
 Los justos se reunirán en torno mío
 por la bondad que me has mostrado.*

Decimos en nuestro idioma:

**Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
 Como era en un principio, ahora y siempre.
 Amén.**

Lectura 1 Pedro 4.7-19

Ya se acerca el fin de todas las cosas. Así que, para orar bien, manténganse sobrios y con la mente despejada. Sobre todo, ámense los unos a los otros profundamente, porque el amor cubre multitud de pecados. Practiquen la hospitalidad entre ustedes sin quejarse. Cada uno ponga al servicio de los demás el don que haya recibido, administrando fielmente la gracia de Dios en sus diversas formas. El que habla, hágalo como quien expresa las palabras mismas de Dios; el que presta algún servicio, hágalo como quien tiene el poder de Dios. Así Dios será en todo alabado por medio de Jesucristo, a quien sea la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén.

Queridos hermanos, no se extrañen del fuego de la prueba que están soportando, como si fuera algo insólito. Al contrario, alégrense de tener parte en los sufrimientos de Cristo, para que también sea inmensa su alegría cuando se revele la gloria de Cristo. Dichosos ustedes si los insultan por causa del nombre de Cristo, porque el glorioso Espíritu de Dios reposa sobre ustedes. Que ninguno tenga que sufrir por asesino, ladrón o delincuente, ni siquiera por entrometido. Pero, si alguien sufre por ser cristiano, que no se avergüence, sino que alabe a Dios por llevar el nombre de Cristo. Porque es tiempo de que el juicio comience por la familia de Dios; y, si comienza por nosotros, ¡cuál no será el fin de los que se rebelan contra el evangelio de Dios!

Si el justo a duras penas se salva,
¿qué será del impío y del pecador?»

Así pues, los que sufren según la voluntad de Dios, entréguense a su fiel creador y sigan practicando el bien.

De pie

Benedictus



Now bless the God of Israel who comes in love and power,
who raises from the royal house deliv'rance in this hour.
Through holy prophets God has sworn to free us from alarm,
to save us from the heavy hand of all who wish us harm.

²Remembering the covenant, God rescues us from fear,
that we might serve in holiness and peace from year to year.
And you, my child, shall go before, to preach, to prophesy,
that all may know the tender love, the grace of God most high.

³In tender mercy, God will send the dayspring from on high,
our rising sun, the light of life for those who sit and sigh.
God comes to guide our way to peace, that death shall reign no more.
Sing praises to the Holy One, O worship and adore.

⁴To God the Father, fount of grace, through his beloved Son,
with God their Spirit, bond of love, be glory ever One

Letra: Ruth Duck & James Quinn SJ

Melodía: KINGSFOLD

Puede sentarse

Oración

Oremos juntos en silencio.

Tomamos un momento de oración en silencio.

Dios misericordioso,
 has preparado para quienes te aman
 cosas tan buenas que superan nuestra comprensión:
 vierte en nuestros corazones el mismo amor por ti
 para que, amándote en todas las cosas y sobre todas las cosas,
 obtengamos tus promesas,
 que superan todo lo que pudiéramos desear;
 a través de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor,
 que vive y reina contigo
 en la unidad del Espíritu Santo,
 un solo Dios, por los siglos de los siglos.

Amén.

Decimos en nuestro idioma:

**Padre nuestro que estás en los cielos,
 santificado sea tu nombre,
 venga a nosotros tu reino
 y hágase tu voluntad
 en la tierra como en el cielo.
 Danos hoy nuestro pan de cada día.
 Perdona nuestras ofensas
 como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden.
 No nos dejes caer en la tentación
 y líbranos del mal.
 Porque tuyo es el reino,
 tuyo el poder y la gloria,
 por lo siglos de los siglos.
 Amén.**

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal
 y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

Bendigamos al Señor.

Demos gracias a Dios.

Sermón: 1 Pedro 4

Dr. Paulo Ueti

Santa Eucaristía, viernes 29 de julio

Saludo

De pie



As the deer pants for the water,
 so my soul longs after you.
 You alone are my heart's desire,
 and I long to worship you.

*You alone are my strength my shield,
 to you alone may my spirit yield.
 You alone are my heart's desire,
 And I long to worship you.*

²I want you more than gold or silver,
 only you can satisfy.
 You alone are the real joy-giver,
 and the apple of my eye.

³You're my Friend and you're my Brother,
 Even though you are a king.
 I love you more than any other,
 So much more than anything.

Letra y música: Martin Nystrom (b. 1956)

Permanezca de pie

En nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo **Amén.**

Que la gracia, la misericordia y la paz de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo estén
 con ustedes.

Y con tu espíritu.

Prayers of Penitence

Hermanos y hermanas,
Preparándonos para celebrar la presencia de Cristo,
por la palabra y el sacramento,
recordemos y confesemos nuestros pecados.

Permanezca de pie

Lávame de toda mi maldad
y límpiame de mi pecado.

Kyrie eleison, Kyrie eleison, Kyrie eleison.



Ky - ri - e e - lei - son. Ky - ri - e e - lei - son.
Chri - ste e - lei - son. Chri - ste e - lei - son.



Ky - ri - e e - lei - - - son.
Chri - ste e - lei - - - son.

Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio,
y renueva la firmeza de mi espíritu.

Christe eleison, Christe eleison, Christe eleison.

No me alejes de tu presencia,
ni me quites tu santo Espíritu.

Kyrie eleison, Kyrie eleison, Kyrie eleison.

Dios todopoderoso, que perdona a todos los que verdaderamente se arrepienten, tenga misericordia de ti, te libre de todos tus pecados, te fortalezca en toda bondad y te conserve en la vida eterna, a través de Cristo, nuestro Señor.

Amén.

Colecta

Oremos

Dios misericordioso,
has preparado para quienes te aman
cosas tan buenas que superan nuestra comprensión:
vierte en nuestros corazones el mismo amor por ti
para que, amándote en todas las cosas y sobre todas las cosas,
obtenemos tus promesas,
que superan todo lo que pudiéramos desear;
a través de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor,
que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo,
un solo Dios, por los siglos de los siglos.

Amén.

Puede sentarse

Liturgia de la palabra

Epístola 1 Pedro 5

A los ancianos que están entre ustedes, yo, que soy anciano como ellos, testigo de los sufrimientos de Cristo y partícipe con ellos de la gloria que se ha de revelar, les ruego esto: cuiden como pastores el rebaño de Dios que está a su cargo, no por obligación ni por ambición de dinero, sino con afán de servir, como Dios quiere. No sean tiranos con los que están a su cuidado, sino sean ejemplos para el rebaño. Así, cuando aparezca el Pastor supremo, ustedes recibirán la inmarcesible corona de gloria.

Así mismo, jóvenes, sométanse a los ancianos. Revístanse todos de humildad en su trato mutuo, porque Dios se opone a los orgullosos, pero da gracia a los humildes».

Humíllense, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él los exalte a su debido tiempo. Depositen en él toda ansiedad, porque él cuida de ustedes.

Practiquen el dominio propio y manténganse alerta. Su enemigo el diablo ronda como león rugiente, buscando a quién devorar. Resístanlo, manteniéndose firmes en la fe, sabiendo que sus hermanos en todo el mundo están soportando la misma clase de sufrimientos.

Y, después de que ustedes hayan sufrido un poco de tiempo, Dios mismo, el Dios de toda gracia que los llamó a su gloria eterna en Cristo, los restaurará y los hará fuertes, firmes y estables. A él sea el poder por los siglos de los siglos. Amén.

Con la ayuda de Silvano, a quien considero un hermano fiel, les he escrito brevemente, para animarlos y confirmarles que esta es la verdadera gracia de Dios. Manténganse firmes en ella.

Saludos de parte de la comunidad que está en Babilonia, escogida como ustedes, y también de mi hijo Marcos. Salúdense los unos a los otros con un beso de amor fraternal.

Paz a todos ustedes que están en Cristo.

Esta es la palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Stand

Aclamación al Evangelio



Cantor Hal - le, hal - le - lu - jah. All Hal - le, hal - le - lu - jah. Cantor Hal - le - lu - jah, hal - le - lu - jah,
 All ha - le - lu - jah. — Hal - le - lu - jah, hal - le - lu - jah, ha - le - lu - jah. —

Música: Música siria, según la enseñó el metropolitano Mar Gregorios Yohanna Ibrahim
Arreglo: Geoff Weaver

Permanezca de pie

Evangelio Mateo 6.25-34

Lectura del santo Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Mateo.

Gloria a ti, Señor.

«Por eso les digo: No se preocupen por su vida, qué comerán o beberán; ni por su cuerpo, cómo se vestirán. ¿No tiene la vida más valor que la comida, y el cuerpo más que la ropa? Fíjense en las aves del cielo: no siembran ni cosechan ni almacenan en graneros; sin embargo, el Padre celestial las alimenta. ¿No valen ustedes mucho más que ellas? ¿Quién de ustedes, por mucho que se preocupe, puede añadir una sola hora al curso de su vida?» ¿Y por qué se preocupan por la ropa? Observen cómo crecen los lirios del campo. No trabajan ni hilan; sin embargo, les digo que ni siquiera Salomón, con todo su esplendor, se vestía como uno de ellos. Si así viste Dios a la hierba que hoy está en el campo y mañana es arrojada al horno, ¿no hará mucho más por ustedes, gente de poca fe? Así que no se preocupen diciendo: “¿Qué comeremos?” o “¿Qué beberemos?” o “¿Con qué nos vestiremos?” Los paganos andan tras todas estas cosas, pero el Padre celestial sabe que ustedes las necesitan. Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas.

Por lo tanto, no se angustien por el mañana, el cual tendrá sus propios afanes. Cada día tiene ya sus problemas.

Esta es la palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Puede sentarse

Sermón : 1 Pedro 5

Revda. Canónica Profa. Jenn Strawbridge

Permanezca sentado/a

Oremos en silencio por las necesidades de la Iglesia y del mundo.

Motete

Buen Pastor de mi alma,
 ven, quédate conmigo;
 Toma lo que soy y forma
 tu semejanza en mí;
 Este es mi sacrificio:
 Mi vida rendida, dispuesta a seguir.

Los turbados paz encuentran,
 en entrega verdadera;
 Los presos se liberan
 de los lazos del odio.
 En fuentes de viva gracia,
 encuentro mi reposo,
 me alzo renovado y dispuesto a seguir.

Voy por este sendero
 con Cristo ante mí
 donde hay cardos y espinas
 y las cuerdas me enredan.
 Aunque lo niegue y de él dude,
 nunca deja mi lado,
 sino que alza mi cabeza y me llama a seguir.

Y al final de mis días,
 cuando fallan mis fuerzas
 me sostiene a su lado
 mientras la muerte se revela.
 De la Tierra, pruebas vencidas,
 comienza el viaje celestial
 a buscar profundo en Cristo y a Cristo siempre seguir.

Letra y música: Fionan de Barra, Keith Getty, Kristyn Getty & Stuart Townend

Liturgia del sacramento

La paz

De pie

Cristo es nuestra paz.
Nos ha reconciliado con Dios,
en un cuerpo, por la cruz.
Nos reunimos en su nombre y compartimos su paz.

Las paz del Señor esté siempre con ustedes.

Y con su espíritu.

Démonos fraternalmente la paz.

Permanezca de pie

Himno ofertorio



At the name of Jesus
every knee shall bow,
every tongue confess him
King of glory now:
'tis the Father's pleasure
we should call him Lord,
who from the beginning
was the mighty Word.

²Humbled for a season,
to receive a name
from the lips of sinners
unto whom he came,
faithfully he bore it
spotless to the last,
brought it back victorious
when from death he passed.

³Name him, Christians, name him,
with love strong as death,
but with awe and wonder
and with bated breath:
he is God the Saviour,
he is Christ the Lord,
ever to be worshipped,
trusted, and adored.

⁴Surely, this Lord Jesus
shall return again,
with his Father's glory,
with his angel train;
for all wreaths of empire
meet upon his brow,
and our hearts confess him
King of glory now.

Letra: Caroline Maria Noel (1817-77) *Melodía:* EVELYNS AM 593ii

Plegaria eucarística

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor nuestro Dios.

Es justo que le demos gracias y lo alabemos.

Es justo, que tus hijos de adopción y gracia,
te den gracias y te alaben,
Dios eterno, fuente de vida y santidad,
por Jesucristo nuestro Señor.
Él nació como uno de nosotros,
y vino a vivir y servir, a enseñar y sanar,
y a llevarnos a la comunión contigo.
Él dio su vida por nosotros,
y fue crucificado para atraer hacia sí a todas las personas.
Y ahora te damos gracias,
porque reúnes a tus hijos de todo el mundo
para ser uno, así como tú, Padre, eres uno
con tu Hijo y con el Espíritu Santo;
y para ser el cuerpo de Cristo
y la morada del Espíritu Santo.
Por ello, con los ángeles y los arcángeles
y con toda la compañía del cielo reunida,
te alabamos y te glorificamos, cantando:

El coro canta

Sanctus, sanctus, sanctus,
Dominus Deus Sabaoth.
Pleni sunt coeli et terra gloria tua.
Hosanna in excelsis.

Música: William Byrd (1539-1623) à3

Escúchanos, Padre celestial,
por medio de Jesucristo,
quien con su sangre selló tu pacto eterno.
Concede, que por el poder de tu Espíritu Santo,
y conforme a tu promesa,
estos dones de pan y vino sean para nosotros
el cuerpo y la sangre de Cristo,
para que podamos vivir en él, y él en nosotros.

Santo, santo, santo es el Señor,
Dios del universo.
Llenos están el cielo y la tierra de tu
Hosanna en el cielo.

En la misma noche que fue traicionado,
 nuestro Señor Jesucristo tomó pan,
 y dándote gracias,
 lo partió y lo dio a sus discípulos diciendo:
 'Tomen y coman.
 Esto es mi cuerpo, entregado por ustedes.
 Hagan esto, siempre que lo coman,
 en memoria de mí'.

Después de la cena, Jesús tomó el cáliz y,
 dándote gracias,
 lo dio a sus discípulos diciendo:
 'Beban de él, todos ustedes,
 porque esta es mi sangre,
 derramada por ustedes y por muchos,
 para el perdón de los pecados.
 Hagan esto, siempre que lo beban,
 en memoria de mí'.

Proclamemos el misterio de la fe:

**Cristo ha muerto,
 Cristo ha resucitado,
 Cristo volverá.**

Por tanto, Padre
 al reunirnos en la fe para compartir esta comunión,
 recordamos tu amor mostrado en Cristo,
 de una vez por todas, en la cruz,
 tu poder revelado en su resurrección,
 y tu gloria, que prometes en su última venida.
 Acepta nuestras ofrendas de agradecimiento y alabanza.
 Infunde tu Espíritu Santo en nuestras vidas;
 sana nuestras heridas,
 calma nuestros temores
 y danos paz.

**Renuévanos en tu amor,
 restáuranos a tu imagen,
 y únenos
 en el cuerpo de tu amado Hijo, Jesucristo.**

Por Cristo, con él y en él,
 a ti, Dios de amor,
 en la unidad del Espíritu Santo,
 todo honor y toda gloria,
 por los siglos de los siglos.
Amén.

Padrenuestro

Uniando nuestras oraciones con la Iglesia universal, decimos, cada uno en su idioma, la oración que nos enseñó Jesús.

**Padre nuestro que estás en los cielos,
 santificado sea tu nombre,
 venga a nosotros tu reino
 y hágase tu voluntad
 en la tierra como en el cielo.
 Danos hoy nuestro pan de cada día.
 Perdona nuestras ofensas
 como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden.
 No nos dejes caer en la tentación
 y líbranos del mal.
 Amén.**

Permanezca de pie

Breaking of the Bread

Partimos este pan
 para compartir el cuerpo de Cristo.
**Aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo,
 porque solo hay un pan del cual todos participamos.**

**Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
 ten piedad de nosotros.**

**Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
 ten piedad de nosotros.**

**Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
 danos la paz.**

Jesús es el Cordero de Dios
 que quita el pecado del mundo.
 Dichosos los invitados a la cena del Señor.
**Señor, no soy digno de que entres a mi casa,
 pero una palabra tuya bastará para sanarme.**

Puede sentarse mientras el Presidente y otros ministros/as preparan la Comunión.

Distribución de la Comunión

Acérquese a recibir la Comunión como lo indiquen los auxiliares.

Permanezca sentado/a.
El coro canta:

Ave, verum corpus natum
de Maria Virgine:
vere passum, immolatum
in cruce pro homine:
cuius latus perforatum
unda fluxit et sanguine:
esto nobis praegustatum,
in mortis examine.
O dulcis, O pie,
O Jesu, Fili Mariae.
Miserere mei. Amen.

Salve, Verdadero Cuerpo, nacido
de la Virgen María,
verdaderamente atormentado, sacrificado
en la cruz por la humanidad,
de cuyo costado perforado
fluyó agua y sangre.
Sé para nosotros un anticipo
en el trance de la muerte
¡Oh Jesús dulce, oh Jesús piadoso, oh Jesús,
hijo de María!
Ten piedad de mí. Amén.

Letra: Himno eucarístico del s. XIV

Música: Gerald Hendrie (b. 1935)

Oración después de la Comunión

Silencio

Póngase de pie cuando el Presidente diga

Oremos.

Dios eterno,
tu Hijo, en la cena, oró para que los discípulos fueran uno,
como él es uno contigo.
Llévanos cada día más cerca de él,
que en común amor y servicio para ti
podamos estar unidos unos con otros en tu Espíritu,
por el mismo Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor.
Amén.

Despedida

Himno



Great is thy faithfulness, O God my Father,
there is no shadow of turning with thee;
thou changest not, thy compassions
they fail not,
as thou hast been thou forever wilt be.

²Summer and winter, and spring-time and
harvest,
sun, moon and stars in their courses above
join with all nature in manifold witness
to thy great faithfulness, mercy, and love.

Great is thy faithfulness! Great is thy
faithfulness!
Morning by morning new mercies I see;
all I have needed thy hand hath provided –
great is thy faithfulness, Lord, unto me!

³Pardon for sin and a peace that endureth,
thine own dear presence to cheer and to
guide;
strength for today and bright hope for
tomorrow,
blessings all mine, with ten thousand beside!

Letra: Thomas O Chisholm (1866-1960) Melodía: FAITHFULNESS

El Presidente dice:

Que la paz de Dios,
que sobrepasa todo entendimiento,
cuide sus corazones y sus pensamientos
en el conocimiento y el amor de Dios,
y de su Hijo, Jesucristo, nuestro Señor;
y que la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo y Espíritu Santo,
esté y permanezca siempre con ustedes.
Amén.

Vayamos en la paz de Cristo.

Demos gracias a Dios.

Semblanzas

La Prebendaria Revda. Dra. Isabelle Hamley

Secretaria de teología y consejera de teología de la Casa de Obispos de la Iglesia de Inglaterra y profesora invitada del King's College de Londres.

Isabelle sostuvo cargos previos como sacerdotisa parroquial, tutora del Antiguo Testamento, capellana universitaria y capellana del Arzobispado de Canterbury. Es académica especializada en el Antiguo Testamento y teóloga, con interés particular en las cuestiones de personalidad, justicia, violencia y trauma en las Escrituras. También es prebendaria de la Catedral de San Pablo, en Londres.

El Revdo. Dr. Paul Swarup

Catedrática en la Facultad de Teología de la Universidad de San Pablo en Limuru, Kenia

La cátedra de Esther incluye los temas de Teología y de Historia de la Iglesia. Esther es egresada de la Universidad de San Pablo, del Trinity College de Dublín y de la Universidad de Edimburgo. En 2007, el Seminario Teológico de Virginia le otorgó un doctorado honorario por su labor destinada a traer a la luz la disparidad de género y la justicia de género en la Iglesia y en la sociedad. Esther fue copresidenta de la Comisión de Educación y Formación Ecuménica del Consejo Mundial de Iglesias y asesora de educación de la Conferencia de Iglesias de toda África. También es miembro del Círculo de Teólogas Africanas Preocupadas (Circle of Concerned African Woman Theologians) y coordinadora de la región de África Oriental.

Profesora Esther Mombo

Catedrática en la Facultad de Teología de la Universidad de San Pablo en Limuru, Kenia

La cátedra de Esther incluye los temas de Teología y de Historia de la Iglesia. Esther es egresada de la Universidad de San Pablo, del Trinity College de Dublín y de la Universidad de Edimburgo. En 2007, el Seminario Teológico de Virginia le otorgó un doctorado honorario por su labor destinada a traer a la luz la disparidad de género y la justicia de género en la Iglesia y en la sociedad. Esther fue copresidenta de la Comisión de Educación y Formación Ecuménica del Consejo Mundial de Iglesias y asesora de educación de la Conferencia de Iglesias de toda África. También es miembro del Círculo de Teólogas Africanas Preocupadas (Circle of Concerned African Woman Theologians) y coordinadora de la región de África Oriental.

Dr. Paulo Ueti

Asesor de teología y director regional de Latinoamérica para la Alianza Anglicana; director adjunto (para las regiones de habla portuguesa, francesa y castellana) del departamento de Educación Teológica de la Oficina de la Comunión Anglicana.

Paulo es un académico especializado en el Nuevo Testamento. Fue profesor de Historia y Literatura de la Cristiandad Antigua en la Universidad de Brasilia y profesor en la Asian Theological Academy (Academia Teológica Asiática). Actualmente es miembro del Grupo de Asesoramiento sobre Género del CMI, miembro del Centro Ecuménico de Estudios Bíblicos (Brasil), miembro fundador de la Asociación Brasileña de Investigación Bíblica y miembro de la Sociedad de Literatura Bíblica de los Estados Unidos. Trabaja con estudios bíblicos contextuales y es un defensor entusiasta de los movimientos sociales en Latinoamérica. Se interesa en los estudios de género, espiritualidad, teologías y estudios bíblicos de decolonialismo. Fue monje benedictino durante 5 años en un monasterio ecuménico y ahora observa el estilo de vida franciscano como novicio de la Tercera Orden de San Francisco.

Revda. Canóniga Profa. Jennifer Strawbridge

Profesora adjunta de estudios del Nuevo Testamento, Universidad de Oxford y ganadora de la beca Caird de investigación en Teología del Mansfield College, Oxford.

Jenn Strawbridge es profesora adjunta de estudios del Nuevo Testamento en Oxford y becaria de estudios de Teología en el Mansfield College. También es sacerdotisa adjunta de la iglesia de San Andrés, Headington, de la Iglesia de Inglaterra. Fue ordenada en la Iglesia Episcopal (E.U.A.) y es teóloga y académica especializada en la Biblia. Jenn presidió el Seminario de San Agustín y ayudó a preparar los materiales bíblicos para la Lambeth Conference.

Discurso sobre 1 Pedro 1

La Rev. prebendaria, Isabelle Hamley

Buenos días y bienvenidos y bienvenidas a la Catedral de Canterbury por primera vez todos juntos, reunidos en el nombre de Dios, quien, en las palabras de 1 Pedro, «nos ha hecho nacer de nuevo mediante la resurrección de Jesucristo, para que tengamos una esperanza viva». Durante los próximos días, viajaremos con 1 Pedro, en profundidad y con exhaustividad. Hoy, que nos reunimos por primera vez, nos tomaremos el tiempo necesario para situarnos ante Dios y ante los demás.

Este tiempo de retiro es una oportunidad para hacer una pausa y reflexionar sobre lo que hemos traído con nosotros –nuestros contextos, nuestras preocupaciones y todas las cosas que cada uno de nosotros llevamos– y colocarlos ante Dios en oración, en silencio o con los otros. Es una oportunidad para escuchar a Dios, y para comenzar a estar junto con Dios y ante Dios. Sería fácil simplemente reunirse como individuos ante Dios; pero el objetivo de esta conferencia, de reunirnos en persona, es hacer algo más que conectarnos con Dios, y luego hablar unos con otros. Aquí nos reunimos ante Dios, y con Dios, e invitamos a Dios a cada conversación, cada interacción y cada momento que pasamos juntos.

Y no hay mejor manera de comenzar que con las palabras de Pedro. Pedro está escribiendo a «los extranjeros dispersos», al pueblo de Dios diseminado y disperso que trata de vivir fielmente en un mundo lleno de desafíos.

Tómese un momento ahora para mirar a su alrededor y «ver» a las personas de su entorno: reunidas aquí provenientes de lugares dispersos, con diferentes desafíos, pero juntas hoy como pueblo de Dios, reunidas para buscar a Dios, alabar a Dios y compartir la historia de Dios.

El tema de esta conferencia es la Iglesia de Dios para el Mundo de Dios. El mundo que compartimos no es mucho más prometedor que el de los lectores de Pedro. Es un mundo de violencia y conflicto, un mundo de desigualdad y un mundo a menudo hostil hacia los que tienen fe. La pregunta, para la gente a la que Pedro estaba escribiendo, era: ¿cómo vivimos fielmente en este mundo? ¿Cómo participan ustedes? ¿Cómo alimentan la esperanza donde parece que no la hay?

Sin embargo, Pedro no comienza respondiendo a estas preguntas. Pedro comienza recordando a las iglesias quién es Dios y quiénes son ellas; les recuerda lo que Dios ha hecho y quiénes están llamadas a ser, lo que probablemente sea un buen lugar desde el que comenzar esta semana. Reflexionar sobre quién es Dios, lo que Dios ha hecho en nuestras vidas como individuos, como comunidades, como iglesias; y reflexionar sobre quiénes estamos llamados a ser.

Entonces, ¿quién es este Dios en torno al cual nos reunimos?

1 Pedro dice: «Ustedes lo aman a pesar de no haberlo visto; y, aunque no lo ven ahora, creen en él y se alegran con un gozo indescriptible y glorioso». En primer lugar, la carta pone ante nosotros un recordatorio de la obra de Jesucristo. Nos recuerda que Dios actúa primero: la gracia de Dios se ha extendido a nosotros y nos ha invitado a entrar. Antes de que podamos siquiera pensar en lo que podríamos hacer, cómo habitamos el mundo, reconocemos que Dios nos ha amado primero y nos ha ofrecido gracia. Y conocemos a Dios porque Él se revela en Jesucristo.

De dondequiera que hayamos venido y sin importar lo que hayamos traído con nosotros, estamos reunidos aquí porque todos y cada uno de nosotros hemos recibido el llamado del Señor Jesucristo.

Al igual que los lectores de Pedro, no lo hemos visto. Pero lo amamos. Vale la pena detenerse aquí y preguntarnos, ¿por qué lo amamos? ¿Quién es este Jesús al que ustedes aman y siguen?

Más tarde hoy, trate de encontrar un par de personas de un contexto muy diferente al suyo y compartan quién es Jesús para cada uno de ustedes. Mientras se escuchan los unos a los otros, tómense el tiempo para agradecer a Dios y reflexionen sobre lo que pueden vislumbrar de Dios que es nuevo en las historias de los demás. Dios se revela a la iglesia: cuando nos reunimos, de alguna manera, nuestra visión se expande; al escuchar las historias de muchos otros, nuestra comprensión de Dios aumenta y se expande, podemos ser desafiados, consolados y animados. Es como iglesia que estamos llamados a conocer a Dios, y cuando nos reunimos así, cuando compartimos y escuchamos con atención, podemos llegar a conocer a Dios más profundamente. Al compartir historias de Dios en acción, podemos nutrir la visión y la esperanza conjuntamente.

En 1 Pedro, la imagen de quién es Dios y de lo que Dios ha hecho inspira a los lectores a confiar y tener esperanza; sitúa el momento presente entre la memoria y la promesa, entre la memoria de lo que Dios ya ha hecho y la promesa de su presencia y transformación para el futuro. Este lugar intermedio, nuestro presente, es, por lo tanto, un lugar dinámico, un lugar donde Dios puede estar obrando hoy, de maneras en las que podemos confiar, porque han sido demostradas en el pasado y prometidas para el futuro. La imagen de Pedro de la obra de Dios nos invita a situar nuestra propia historia e historias dentro del gran alcance de la historia de Dios.

Al hacer esto, invitamos a Dios a entrar y transformar nuestras propias historias. La invitación, por así decirlo, es mutua. Dios nos invita a la relación, pero también tenemos que invitar a Dios a nuestras vidas, y abrirlas. Y ahí es donde generalmente comienza el problema, porque invitar a Dios significa abrirnos a ser desafiados, transformados y remodelados.

La transformación aquí comienza con la idea de un nuevo nacimiento, de una identidad completamente nueva, un nuevo sentido de pertenencia, una transformación de cómo vemos el mundo que nos rodea. El nuevo nacimiento puede evocar diferentes imágenes para cada uno de nosotros, en función de nuestra procedencia, y hay muchas cosas diferentes que podríamos interpretar: una nueva identidad, una nueva cultura o nuevas formas de enseñarnos a medida que crecemos. Pero aquí quiero recurrir a un solo aspecto: que el nacimiento nos lleva a una familia; un niño no puede crecer por sí mismo, y su propio ser depende de la amabilidad, el cuidado y la guía del resto de la familia o comunidad. En muchos sentidos, es bastante similar para los cristianos. Aquí, el nuevo nacimiento se asocia con un llamado a una vida distintiva, un llamado a la santidad. Esta es la cultura de la familia de fe. Los cristianos solamente pueden florecer dentro del contexto de la familia de la fe, de modo que su carácter distintivo se encarna a través de las relaciones de la comunidad. Lea las palabras de Pedro:

«Ahora que se han purificado obedeciendo a la verdad y tienen un amor sincero por sus hermanos, ámense de todo corazón los unos a los otros».

El nuevo nacimiento, la verdad y el carácter distintivo tienen un claro resultado: el amor mutuo genuino y profundo. El pueblo de Dios, en Pedro, está llamado a la esperanza y a la santidad. Y una de las maneras en que estas cosas se nutren y expresan es a través de la calidad de vida de la comunidad de fe. A través del amor mutuo profundo y genuino.

¿Cómo vemos esto nosotros en la actualidad? ¿Cómo puede la Lambeth Conference llevar las marcas de un amor mutuo profundo y genuino los unos por los otros?

Estamos llamados a amarnos los unos a los otros. En 1 Pedro, el llamado no es individualista o personal solamente; es el llamado a la iglesia en su conjunto. Cuando la comunidad ama, se nutre la esperanza y puede florecer la santidad. Cuando la comunidad ama, puede comenzar a encarnar una alternativa a las formas destructivas del imperio romano; cuando la comunidad ama, los que tienen problemas, los que están oprimidos y debilitados, pueden aprender a verse a sí mismos como el pueblo de Dios, santo y profundamente amado.

Pero, por supuesto, para los seres humanos el amor es probablemente lo más difícil de profesar con una comunidad de personas llamadas por Dios, en lugar de ser elegida por los que la integran. El escritor cristiano Eugene Peterson lo expresa de esta manera:

«Y, sin embargo, decido, todos los días, dejar de lado lo que puedo hacer mejor e intentar hacer lo que hago con mucha torpeza: abrirme a las frustraciones y fracasos que comporta amar, atreverme a creer que fracasar en el amor es mejor que tener éxito en el orgullo».

Nuestros esfuerzos son siempre endeble; pero en la vida del pueblo de Dios vivimos entre la memoria y la promesa, y sabemos que aprender a amar no solo nace de nuestros propios esfuerzos, sino de la obra del Espíritu dentro de nosotros. Y así, hoy, al entrar en un momento de reflexión tranquila, les invito a reflexionar sobre tres preguntas y, si lo desean, a compartir las respuestas con los demás:

Preguntas para la reflexión

¿Quién es este Jesús a quien usted ama?

¿Qué ha hecho Dios en su vida y en la vida de su comunidad en el pasado que le da esperanza?

¿Quién le está llamando Dios a ser? ¿Y a su comunidad?

Después de cada discurso, se invita a los obispos y obispas a reflexionar sobre este. Las preguntas que se incluyen tienen el objetivo de ayudarlo a reflexionar. Puede elegir hacerlo por su cuenta o reunirse con otros obispos/as y debatirlas juntos/as.

No es necesario que discuta todas las preguntas, y la reflexión es para usted y no se espera ninguna respuesta formal.

Por favor, respete el hecho de que mantendremos la cripta como espacio para la reflexión silenciosa. Si desea discutir las preguntas con otros, utilice la nave y el área del coro de la Catedral. Verá en su mapa que hay muchas capillas que puede utilizar para la oración y la reflexión en privado.

Discurso sobre 1 Pedro 2:1-12

El Rev. Dr. Paul Swarup

Esta mañana se nos ha recordado que la Iglesia fue elegida por Dios para el mundo de Dios y se nos ha reconfortado acerca de nuestra esperanza viva y nuestra herencia. Pedro nos anima diciendo que probar nuestra mostrará su autenticidad. Somos privilegiados porque conocemos a Cristo y lo que ha hecho. Dios nos ha llamado a ser santos, así como Él es santo. Debemos ser diferentes al mundo. Debemos estar alerta y serenos para desactivar los ataques del maligno. Debemos ser obedientes. Debemos recordar que Dios es justo y nos juzgará de manera imparcial. No podemos afirmar que conocemos a Dios y sin embargo caminar en el pecado, pensando que somos inmunes al juicio. Cristo ha pagado la redención para nosotros con su sangre derramada en la cruz, y nos ha comprado para ser esclavos de Cristo. Los creyentes viven un nuevo nacimiento y son transformados a la semejanza de Cristo. Debemos amarnos profundamente los unos a los otros para mostrar nuestro amor a Dios en nuestra comunidad. Debemos crecer en nuestra salvación eliminando todos los malos hábitos y anhelando la leche espiritual pura. Me gustaría que nos centráramos en tres versículos principales del capítulo 2:1-12 **Crezcan** en su salvación; 2. **Vengan** a la piedra viva y sean edificados; y, 3. **Sepan** quiénes son: la Iglesia de Dios en el mundo de Dios.

Crezcan en su salvación – 1 Pedro 2:1-3

Pedro comienza animándonos a crecer en nuestra salvación por dos vías: En primer lugar, librándonos de los hábitos arraigados que destruyen la comunidad. Pedro enumera cinco: maldad, engaño, hipocresía, envidias y calumnias. Podría añadir muchos más a esta lista, pero Pedro consideró que estos eran los más destacados. En este retiro debemos examinar algunos de nuestros hábitos más arraigados que causan conflictos y relaciones rotas en nuestra comunidad y en el mundo.

Pedro también nos llama a anhelar la **leche espiritual pura** como los bebés recién nacidos. No es que sigamos siendo bebés espirituales, sino que anhelamos el crecimiento espiritual al igual que un bebé anhela instintivamente y con frecuencia la leche. El ansia espiritual es un anhelo de ser alimentado, de tener un conocimiento más íntimo del carácter del Señor y de experimentarlo a través de su palabra y su Espíritu para poder madurar. Solo Dios, en Cristo, concibe y sostiene el nuevo nacimiento. Pero necesitamos despojarnos de nuestras actitudes y comportamientos poco coherentes con nuestra nueva vida y depositarlos en Cristo.

Vengan a la piedra viva. Sean edificados en una casa espiritual – 1 Pedro 2:4-8

Pedro nos recuerda que hemos llegado a la Piedra Viva, Jesús, que es también la Piedra Angular, el bloque de cimentación que mantiene firme el edificio. Pedro traslada creativamente los textos mesiánicos de piedra del AT a Jesús y a la nueva realidad que su resurrección inaugura. La imagen de la piedra en el judaísmo describe al Mesías anticipado, y Jesús la aplicó a sí mismo (Mateo 21:42): la piedra que la gente desechó llegó a ser la piedra angular.

La metáfora de la piedra o roca es un doble sentido que representa la fuerza y la fiabilidad para los que confían en la obra de Dios; pero la destrucción para los que no, ya que en esta piedra los habitantes de Jerusalén tropiezan y se quebrantan (Is. 8:13-15; 28:16-17). ¿Qué significa para nosotros esta metáfora de Jesús como piedra angular? ¿Acaso es Él la piedra en la que confiamos? ¿O acaso es una traba?

La muerte del Hijo de Dios no fue una derrota impensable para él o para el reino de Dios. Más bien, mediante la cruz y la resurrección, se cumplió el propósito eterno de Dios de la salvación. Los que lo crucificaron habían cumplido «lo que de antemano tu poder y tu voluntad habían determinado que sucediera» (Hechos 4:28). Irónicamente, los constructores que rechazaron a Cristo pusieron la piedra de Dios en su lugar. Del mismo modo, la Iglesia de Dios experimentará sufrimiento y rechazo, pero a la larga cumplirá con los propósitos de Dios. ¿Cómo nos vemos a nosotros mismos como seguidores de un Mesías rechazado que tuvo que sufrir para cumplir sus propósitos? ¿Cómo debemos responder al sufrimiento, al rechazo y a la persecución por el Evangelio?

Sepan quiénes son: la Iglesia de Dios en el mundo de Dios – 1 Pet 2:9-10

Pedro cita Éxodo 19:5-6, aunque en un orden diferente, y lo aplica a los cristianos. También añade dos frases, «un pueblo elegido γένος ἐκλεκτόν, (1 Pedro 2:9 BGT) y «el pueblo de Dios» λαός θεου (1 Pedro 2:10 BGT).

Un pueblo elegido

Con la elección viene la responsabilidad ética, y vemos la ética y la misión entrelazadas en la llamada de Abraham en Gen. 18:19: «Yo lo he elegido para que instruya a sus hijos y a su familia, a fin de que se mantengan en el camino del Señor y pongan en práctica lo que es justo y recto. Así el Señor cumplirá lo que le ha prometido». Este **Elegir es la Elección; hacer lo justo y lo recto es la Ética; y traer al pueblo la bendición es la Misión**. Los descendientes de Abraham, la nación israelita, fueron elegidos para revelar a Yahvé por su estilo de vida ético. Como Iglesia de Dios también hemos sido elegidos para llevar una vida ética para que se cumpla la misión de Dios. Existen tres palabras hebreas que definen la identidad dada a los israelitas en Éxodo 19:5-6 que se aplican a su Iglesia.

Segullah - Una propiedad exclusiva	=	Pertenecer a Dios
Kohenim - Un sacerdocio	=	Representar a Dios ante el pueblo
	=	Llevar al pueblo a Dios.
Qadosh - Una nación santa	=	Ser distintivo, diferente.

¿Cómo podemos entender esta triple identidad y nuestro papel en el mundo de Dios?

Una propiedad exclusiva

En hebreo, «propiedad exclusiva» es segullah, que significa un objeto personal o una pertenencia valiosos. Dios llamando a Israel su posesión preciada significa que Israel le pertenece plenamente. La imagen es como la de una madre que estrecha a su recién nacido cerca de su corazón. La responsabilidad de Dios es nutrir y proteger a Israel, que está cerca de su corazón, pero ellos son responsables de obedecer sus mandamientos. La Iglesia de Dios es también el segullah de Dios. **Pertenece a Dios**, y somos responsables ante Él.

Un real sacerdocio

La segunda frase de identificación para Israel es “un reino de sacerdotes”: mamlekheth kohanim. El papel principal de un sacerdote es representar a Dios ante el pueblo y llevar al pueblo ante Dios. Pero, ¿qué es una nación de sacerdotes? En el AT, un sacerdote era un **mediador en ambas direcciones**, entre Dios y el pueblo y viceversa. **Representaba a Dios** tanto en persona como en su ejemplo (cf. Lev. 21:22), especialmente en su enseñanza (Deuteronomio 33:10; Oseas 4:6; Malaquías 2:4-7), y **llevaba a las personas ante Dios intercediendo por ellas**. Los sacerdotes dieron a conocer la palabra y la voluntad de Dios y también bendijeron al pueblo en el nombre de Dios. Israel, como nación de sacerdotes, representa de manera similar a Dios y sus caminos hacia la humanidad en su vida nacional. Como Iglesia de Dios, también debemos traer a Dios a la humanidad enseñando su palabra, intercediendo y siendo una bendición para los demás.

Israel funciona como el santo sacerdocio de Dios cuando vive de acuerdo con la ley de Dios de libertad, justicia, amor y compasión entre las naciones y para las naciones. Del mismo modo, como pueblo de Dios debemos vivir vidas éticas y espirituales tan radicales que funcionemos como el sacerdocio de Dios para el mundo de Dios.

Una nación santa

La tercera frase de identificación es que Israel es una nación santa: goi kadosh. «Santa» significa distinta de otras personas o pueblos. Históricamente, Israel es única porque Yahvé le entregó la esclavitud egipcia. También deben ser religiosamente distinta, no tener otros dioses o ídolos, y no tener compromisos o añadidos de otras naciones en sus prácticas. Además, los israelitas deben ser éticos, justos y morales para que los otros vean el carácter de Yahvé reflejado en ellos.

Los israelitas no cumplieron con su llamado como pueblo de Dios para el mundo de Dios. Con frecuencia rompieron el pacto, adoraron a otros dioses y olvidaron todo lo que Yahvé había hecho. Sin embargo, Jesús cumplió el papel de Israel como siervo de Dios, viviendo una vida sin pecado que agradaba a Dios. Se espera que sus discípulos, nosotros como Iglesia de Dios, continuemos su labor de ser una bendición para el mundo de Dios.

El pueblo de Dios

Dios nos ha llamado de las tinieblas a la luz para ser personas de luz. Pertenece a Dios en una relación especial que es un privilegio y una responsabilidad. Como destinatarios de la misericordia de Dios, debemos dejar que las personas vean nuestras buenas obras y glorifiquen a Dios.

Recordemos que necesitamos crecer en nuestra salvación. Deshagámonos de la malicia, el engaño, la hipocresía, la envidia y la calumnia y anhelemos la leche pura espiritual de conocer a Dios íntimamente y alimentarnos regular e instintivamente de su palabra. Edifiquémonos en el templo de Dios sobre su piedra angular viviente, porque esta piedra probada nunca nos defraudará. Sepamos quiénes somos –un pueblo elegido, una propiedad exclusiva, un reino sacerdotal, una nación santa- y bendigamos el mundo de Dios presentándolo, intercediendo, siendo espiritual y éticamente distintos y un pueblo de luz. Seamos verdaderamente la Iglesia de Dios para el mundo de Dios.

Preguntas para el debate:

¿Qué patrones de comportamiento destaca Pedro que causan división y destruyen las relaciones en la comunidad? ¿Cómo podemos deshacernos de ellos y crecer en nuestra salvación?

Si la Iglesia está construida sobre la piedra angular rechazada, ¿cómo debemos lidiar con el sufrimiento y al rechazo del mundo?

¿Cómo afecta nuestra identidad como pueblo elegido de Dios, propiedad exclusiva, reino de sacerdotes y nación santa la manera en que vivimos como Iglesia de Dios en el mundo de Dios?

Después de cada discurso, se invita a los obispos y obispas a reflexionar sobre este. Las preguntas que se incluyen tienen el objetivo de ayudarlo a reflexionar. Puede elegir hacerlo por su cuenta o reunirse con otros/as obispos/as y debatirlas juntos/as.

No es necesario que discuta todas las preguntas y la reflexión es para usted y no se espera ninguna respuesta formal.

Por favor, respete el hecho de que mantendremos la cripta como espacio para la reflexión silenciosa. Si desea discutir las preguntas con otros, utilice la nave y el área del coro de la Catedral. Verá en su mapa que hay muchas capillas que puede utilizar para la oración y la reflexión en privado.

Discurso sobre 1 Pedro 2:13-3:22

Profesora Esther Mombo

Tema de reflexión: **Hay un agujero en el cubo: Un prólogo del diálogo de Lambeth sobre asuntos de la iglesia y del mundo como continuo e interminable.**

Saludos.

Nos reunimos en esta conferencia con el tema central, **oración y reflexión, comunidad y diálogo sobre asuntos de la iglesia y del mundo.** Para comenzar mi reflexión sobre este tema, permítanme recordarles una canción de cuna clásica: «hay un agujero en mi cubo». Existen varias versiones, pero difieren solo ligeramente, todas describen una situación de «punto muerto». Voy a utilizar una versión comúnmente utilizada entre los niños y niñas en África Oriental.

Hay un agujero en mi cubo,
querida madre, querida madre,
hay un agujero en mi cubo,
querida madre, un agujero.

Entonces repáralo, querida hija,
querida hija, querida hija,
entonces repáralo, querida hija,
y querida madre, repáralo.

Esta rima de la escuela infantil presenta un **diálogo prolongado** entre dos personajes, una madre y una hija, que culmina en una **situación de estancamiento**. El diálogo se hace necesario por un **cubo que gotea**. El cubo de la madre gotea, así que la hija le dice que lo repare. Como se usa metafóricamente para esta reflexión, el **cubo en esta canción infantil se refiere al mundo de Dios**, y los **agujeros son los problemas que afectan a nuestro mundo de hoy**, en los que estamos llamados a participar en su reparación con la «madre creadora». Este tema se presenta en el contexto de una pandemia que no solo ha devastado las economías mundiales, sino que también ha exacerbado de manera monstruosa las desigualdades de acceso a la atención médica y las desigualdades de raza, género y clase social. Por si fuera poco, muchos de los aquí presentes venimos de lugares que están viviendo condiciones climáticas extremas, como largas sequías, inundaciones o desprendimientos de tierra, y muchos más problemas de la Madre Naturaleza.

El diálogo «un agujero en mi cubo» ofrece una manera única de servir de prólogo a nuestro tema **«oración y reflexión, comunidad y diálogo sobre asuntos de la iglesia y del mundo»**. Nos recuerda tres aspectos muy importantes en este tipo de discurso:

1. Primero, que hay un 'agujero' en el cubo, es decir, hay una situación que necesita reparación.
2. En segundo lugar, que hay varios actores clave que entran en el diálogo con intereses y perspectivas variadas. Estos actores, pese a sus identidades y antecedentes contextuales/ubicación social diferentes, están relacionados, aunque solo sea por el cubo.

3. Tercero, que debemos estar atentos a las actitudes y posiciones del corazón que pueden llevar a un estancamiento en este tipo de compromiso. Los esfuerzos de reparación exigen reciprocidad y colaboración e instan a la humildad y la apertura, para aprender unos de otros en el proceso.

El segundo y el tercer punto proporcionan la idea central de nuestro tema central de hoy. Mientras que el diálogo «un agujero en mi cubo» ofrece las premisas para la reflexión y el diálogo, la epístola de **1 Pedro 2:13-3:22** ofrece el contenido de nuestra reflexión. Muestra vívidamente que el «agujero en el cubo» es la ruptura en el mundo de hoy.

Hay un agujero en el cubo: los pobres, los marginados, las mujeres, los que no tienen derechos, son los que más sufren por este agujero –la ruptura en el mundo– y aquellos que están más abajo en la jerarquía/el orden mundial también se los responsabiliza de la tarea de arreglarlo, de salvar el agua.

La mayoría de nosotros podemos estar de acuerdo en que hay una ruptura en nuestro mundo actual, pero no todos respondemos de la misma manera. Sin embargo, como Iglesia, nuestro autoconocimiento –como el pueblo al que Dios llamó, creado junto con toda la humanidad a semejanza de Dios– exige que no solo identifiquemos los diferentes personajes en este mundo roto, sino que también nos responsabilicemos mutuamente por la reparación de la ruptura. La ruptura del mundo emana de relaciones humanas rotas, desde sus formas más básicas hasta las más complejas. El contexto de 1 Pedro 2:13-3:22 proporciona cinco tipos de relaciones basadas en el hecho de que **las relaciones humanas rotas causan un mundo roto**. Las relaciones son las siguientes:

1. Ciudadanos y Gobiernos (2 vs 13-17)
2. Empleados y empleadores (2 vs 18-25)
3. Esposos y esposas/Hombres y mujeres (3 vs 1-7)
4. El creyente y sus vecinos (3 vs 8-14)
5. El creyente y Dios (3 vs 15-22)

Arreglar el agujero: Las cuatro R [en inglés]: Reconocer, arrepentirse, Redimirse y Restaurar 1 Pedro 3:8

Hay un patrón en esta sanación de las relaciones rotas, tal y como está escrito en Pedro, comenzando con el versículo 8: En fin, vivan en armonía los unos con los otros; compartan penas y alegrías, practiquen el amor fraternal, sean compasivos y humildes. Este versículo demuestra cómo se le puede dar la vuelta a la Jerarquía: en lugar de gobernar, debería servir en solidaridad. Humildes, compasivos, amorosos, benévulos, afines: TODOS ustedes, hombres y mujeres, esclavos y liberados, empleadores y empleados.

¿Es este conjunto de virtudes la respuesta al agujero en nuestro cubo? Al menos se presenta como la respuesta, una respuesta holística, diferente de nuestra percepción de cómo reparar un agujero, de cómo reparar los problemas globales en este mundo. Empieza con estar en relación, con la solidaridad.

Lección de la canción:

La madre empieza diciendo lo obvio: hay un agujero en el cubo. Para reparar un cubo con fugas, la madre necesita un palo; para cortar el palo necesita un hacha; para usar el hacha, necesita afilarla. Pero la piedra de afilar necesita estar húmeda, con lo que necesita agua. Pero para recoger agua, necesita un cubo, pero este cubo tiene un agujero.

Reconocer: admitir que el cubo tiene fugas y que necesita ser reparado

Primero, debemos reconocer qué está roto en nuestro mundo y nombrar los sistemas y estructuras que contribuyen a que esto se perpetúe. Nuestra complicidad a la hora de perpetuar la propagación del virus de la hegemonía en todas sus manifestaciones: injusticia racial, capitalismo y desigualdades económicas, violencia sexual y de género, solo por nombrar unos cuantos.

Arrepentirse

Cuando la ruptura de este mundo nos confronta, muchos de nosotros volvemos a los valores y actitudes de la élite religiosa, como en la parábola del buen samaritano. Después de reconocer el hecho de que hay una ruptura, el fariseo, el maestro de la ley y ... todos trataron de distanciarse del "pecado", eludiendo el problema. De lo que no se dieron cuenta es de que sus propias actitudes sirvieron para condenarles por su complicidad en un sistema que no tiene en cuenta a los desfavorecidos. Esto contraviene lo Dios espera de nosotros. Más bien, Dios espera medidas radicales para reajustar los equilibrios de poder mediante el reconocimiento del valor y la dignidad de toda la humanidad. Como acto de arrepentimiento, reconocemos nuestra complicidad, y avanzamos hacia la redención de la balanza de la Justicia y la búsqueda de reparación para las víctimas.

Redención

En el libro de Miqueas 6:8, leemos las palabras: «¡Ya se te ha declarado lo que es bueno! Ya se te ha dicho lo que de ti espera el Señor: Practicar la justicia, amar la misericordia, y humillarte ante tu Dios». El término «justicia» en este texto se refiere a la justicia retributiva o a la reparadora, o se centra principalmente en la responsabilidad de la Iglesia para con los más vulnerables de nosotros. La justicia no solo debe lograrse a través de la Missio Dei; sino que además debe ser vista y sentida, al igual que las injusticias fueron sentidas y vistas por aquellos asfixiados bajo el yugo de las hegemonías religiosas. Por lo tanto, es bueno que el arzobispo de Canterbury hablara sobre la iconografía de Jesús blanco hace un tiempo; este reconocimiento es importante y bueno para la iglesia como una manera de interpelar la herencia colonial, el patriarcado y el sexismo en la iglesia y la cultura. Quizás la necesidad de cuestionar más a fondo lo que hay en nuestras hegemonías religiosas y seculares que encarnan la blancura como norma.

Reparar

Las cuestiones que estamos llamados a tratar no son solo sociales, sino también cuestiones de la misión y debemos abordarlas a través de los principios teológicos en el contexto del imperio. El caso en cuestión es el de Zaqueo, el recaudador de impuestos. Se arrepintió de sus malos caminos y estuvo dispuesto a reembolsar con intereses todo lo que había robado a la gente. Conozco iniciativas como el ZACHEAS PROJECT. El proyecto pide un sistema fiscal y económico mundial que actúe como Zaqueo: El cambio de conducta de Zaqueo representa la "prueba" visible de nuestro arrepentimiento y es un signo de los cambios que necesitan nuestros sistemas para que, a través del fruto de nuestro trabajo y la riqueza, los pobres sean elevados y los que han sido explotados sean recompensados. Esto se aplica a la aldea mundial, no solo a una parte del mundo.

Preguntas para la reflexión

Teniendo en cuenta la situación en su propio contexto y en el contexto mundial,

¿cuáles son los agujeros en su contexto? ¿están conectados con los otros contextos?

¿cuáles son algunas de las reparaciones locales a la situación tanto en nuestro contexto local como mundial?

Al pensar en caminar, escuchar y dar testimonio juntos a nivel local y mundial,

¿quiénes son los actores clave en la búsqueda de una solución en nuestros contextos locales?

¿cuáles son las barreras para una corporación local y global eficaz con otros actores clave para abordar los "agujeros" en nuestros contextos?

de 1 Pedro 3:8-9, ¿cómo superamos estas barreras como iglesia de Dios al dar testimonio en el mundo de Dios?

Después de cada discurso, se invita a los obispos y obispas a reflexionar sobre este. Las preguntas que se incluyen tienen el objetivo de ayudarlo a reflexionar. Puede elegir hacerlo por su cuenta o reunirse con otros/as obispos/as y debatirlas juntos/as.

No es necesario que discuta todas las preguntas y la reflexión es para usted y no se espera ninguna respuesta formal.

Por favor, respete el hecho de que mantendremos la cripta como espacio para la reflexión silenciosa. Si desea discutir las preguntas con otros, utilice la nave y el área del coro de la Catedral. Verá en su mapa que hay muchas capillas que puede utilizar para la oración y la reflexión en privado.

Discurso sobre 1 Pedro 4

Dr. Paulo Ueti

De acuerdo con la sabiduría, el mensaje y la proclamación de Pedro, apóstol de Jesucristo, doy gracias a Dios por la oportunidad de dirigirme a ustedes, obispos de toda la Comunión, y, a través de ustedes, dirigirme a todos aquellos «elegidos según la previsión de Dios el Padre, mediante la obra santificadora del Espíritu, para obedecer a Jesucristo y ser redimidos por su sangre: Que abunden en ustedes la gracia y la paz» (1 Pedro 1:1-2).

Buenas tardes a todos los presentes. Comienzo esta meditación invocando el mensaje del apóstol Pablo a la comunidad de Filipenses 2:3-8:

«No hagan nada por egoísmo o vanidad;
 Más bien, con humildad
 consideren a los demás como superiores a ustedes mismos.
 Cada uno debe velar no solo por sus propios intereses, sino también por los intereses de los demás.
 La actitud de ustedes debe ser como la de Cristo Jesús,
 Quien, siendo por naturaleza[a] Dios,
 no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse.
 Por el contrario, se rebajó voluntariamente, tomando la naturaleza de siervo y
 haciéndose semejante a los seres humanos.
 Y, al manifestarse como hombre, se humilló a sí mismo, y se hizo obediente hasta la muerte, ¡y muerte de cruz!»

Todos los que hemos recorrido este camino oriental de Jerusalén a Emaús y de Emaús a Jerusalén, según Lucas 24:13-35, este es un camino de conversión, de volver a visitar nuestros traumas, nuestras falsas esperanzas, y de reinventar el mundo, la comunidad y la misión, como lo hicieron Cleofás y su compañera, María (Cleofás estaba casado según Juan 19:25). Estamos caminando al ritmo de los demás, escuchándonos activamente, apoyándonos mutuamente, orando y comprometiéndonos con nuestros contextos locales. Estamos aquí porque hemos escuchado y respondido al llamado de Dios. Somos personas devotas. Decidimos seguir a Jesús a lo largo de su camino vital, un camino donde también encontramos sufrimiento, fanatismo, asesinato, y también nueva vida y resurrección. Estamos bendecidos por el nuevo significado que el sufrimiento tiene en nuestra espiritualidad y en nuestra vida diaria. El sufrimiento ya no es una condición para seguir a Jesús o un castigo por algo que hemos hecho. Sufrimos como Cristo, pero lo hacemos «por Cristo, con Cristo y en Cristo» que, en lugar de derribarnos y destruirnos, nos fortalece y nos une en un movimiento de amor, gracia y solidaridad que se enfrenta a los poderes y reina sobre la muerte; que afrenta a nuestras propias limitaciones.

No estamos solos. Incluso cuando nuestro sufrimiento se deriva del hecho de que somos personas que profesan una fe cristiana, estamos acompañados por un compañero extraño: aquel Jesús de la caminata a Emaús, del que esperaban que fuera un rey como los demás, pero que rechazó esa imagen y posición de privilegio y en su lugar se presentó como un siervo, un amigo, el siervo sufriente, como se profetizó en Isaías. Aquel Jesús que fue acusado injustamente sobre la base de información falsa, que no tuvo derecho a un juicio justo, que fue salvajemente torturado, cuyo cuerpo, mente y espíritu fueron abusados, y que finalmente fue asesinado por los poderes opresores del Imperio Romano con la bendición de los líderes religiosos, que creían en un sistema religioso cómplice del privilegio y de la ideología de la meritocracia. Este compañero llamado Jesús se preocupa por nosotros y por nuestra vida cotidiana. Quiere saber por lo que están pasando. Él toma la iniciativa, se acerca y pregunta: «¿Qué ha estado discutiendo en el camino?, ¿qué pasó?»

También nosotros, como las comunidades a las que se refiere la Carta de Pedro, estamos llamados a reconocer las heridas que sufrí y a solidarizarnos con él: «Por tanto, ya que Cristo sufrió en el cuerpo, asuman también ustedes la misma actitud; porque el que ha sufrido en el cuerpo ha roto con el pecado, para vivir el resto de su vida terrenal no satisfaciendo sus pasiones humanas, sino cumpliendo la voluntad de Dios». Reconocemos que nosotros también estamos sufriendo los dolores de este mundo y estamos llamados a reconocer nuestros propios sufrimientos, a nombrarlos, a compartirlos con la comunidad donde vivimos, a amar y a servir. Estamos llamados a «amarnos los unos a los otros» por ello.

El sufrimiento debe desencadenar empatía y solidaridad. Debemos luchar contra la tendencia natural al aislamiento. El sufrimiento de Jesús vivido por la comunidad es un grito de amor intenso, para que hagamos algo, para que seamos instrumentos de sanación e integración, para completarnos de nuevo. También nosotros, como la comunidad con la que habla Pedro, como la pareja en el camino a Emaús, estamos tristes. A menudo bajamos la cabeza debido a toda la miseria en este mundo de corrupción, violencia, aislamiento, egoísmo, impotencia y silencio. La Iglesia también a veces guarda silencio ante el sufrimiento de sus miembros.

Me gustaría proponer dos minutos de reflexión personal silenciosa: ¿Qué sufrimiento ha experimentado en su vida, ya sea personalmente o en su contexto más amplio? Cuando está sufriendo y siente dolor, ¿cuáles son sus necesidades? ¿Qué quiere de la persona que está a su lado, de su familia, de la iglesia? ¿A quién conoce que esté sufriendo actualmente?

Silencio

Ahora mire a su vecino o vecina y, si está dispuesto y es capaz, comparta parte de su reflexión. Hable y luego escuche atentamente lo que su hermano o hermana compartió y ore un poco por él o ella. Si no quieren compartir, oren juntos en parejas.

Según la tradición de Génesis 1, cuando Dios habló, se hizo la tierra. Según la tradición de Génesis 2, los seres humanos estamos hechos de elementos que provienen de la tierra: tierra fértil y agua. De acuerdo con nuestra tradición bíblica y espiritualidad, Dios, nosotros y el planeta estamos profundamente interconectados. Nuestra casa común es un sacramento, un signo de la presencia invisible de Dios y de su gracia redentora, restauradora y liberadora. Pero esta casa también sufre y lamenta y lleva nuestro pecado de habernos olvidado de escuchar y caminar como hermanos y hermanas con la naturaleza y con todos sus elementos. Transformamos la naturaleza, una fuente de vida, no solo para sobrevivir en armonía sino en recursos para nuestros intereses egoístas de beneficios, explotación y dominación. En el camino, nos olvidamos de escuchar al planeta y de tratarlo como a un hermano que también necesita afecto, cuidado y atención. Olvidamos que fuimos llamados a «cultivar y cuidar» el planeta (Génesis 2:15).

El sufrimiento de Cristo, que la comunidad a la que Pedro se dirige recuerda y en el que se reconoce a sí misma, es un llamado a amar incondicionalmente y a trabajar colectivamente para vivir en abundancia. El sufrimiento de Cristo no es motivo de resignación ni estancamiento. Es un llamado a la solidaridad con todos los que sufren, así como con nuestro planeta, que llora de dolor y espera la redención porque Dios quiere hacer nuevas todas las cosas.

Según la Carta de Pablo a Timoteo, Dios quiere salvar a todas las personas, independientemente de su raza, color de piel, orientación y prácticas sexuales, orientación política, estatus económico, género, edad, nacionalidad o antecedentes religiosos. Y, a través del bautismo, todos estamos llamados a cumplir este mandato de salvar (sanar, reparar, saludar, acoger y acompañar) a todas

las personas, así como a nuestro planeta, que sufre la explotación y las prácticas extractivas de los grupos opresores.

Nosotros y nosotras, el sacramento vivo de Jesús crucificado y resucitado, la Iglesia de Dios, estamos llamados a ser un camino de amor, solidaridad, sanación y transformación para el pueblo de Dios y para el mundo de Dios. Necesitamos preguntarnos si somos agentes de la gracia o de la condena.

Al igual que la comunidad de Pedro, también nosotros escuchamos aquí el llamado a hacer de la experiencia del sufrimiento un modo de romper con el pecado. El pecado ya no tiene poder sobre nosotros porque nada puede separarnos del amor de Dios.

El capítulo 4 de esta carta nos invita a:

- utilizar nuestra inteligencia y sabiduría para vivir en amor y promover la vida;
- cuidar de las personas en la oración y la acción;
- practicar la solidaridad como camino de amor y unidad en Cristo;
- ser diáconos para el mundo, para los que más sufren, y ser cuidadores de la creación;
- ponernos en la piel de Jesús y ser una extensión de su ministerio de sanación y reconciliación, para ser puentes en lugar de cadenas o anclas; y,
- practicar la hospitalidad, ante todo, como requisito de la fe y la espiritualidad cristianas.

Me gustaría terminar con un pasaje de la Carta de Pedro y Juan,

«Así pues, los que sufren según la voluntad de Dios, entréguense a su fiel creador y sigan practicando el bien» (1 Pedro 4:19)

«En esto conocemos lo que es el amor: en que Jesucristo entregó su vida por nosotros. Así también nosotros debemos entregar la vida por nuestros hermanos. Si alguien que posee bienes materiales ve que su hermano está pasando necesidad, y no tiene compasión de él, ¿cómo se puede decir que el amor de Dios habita en él? Queridos hijos, no amemos de palabra ni de labios para afuera, sino con hechos y de verdad» (1 Juan 3:16-18).

Preguntas para la reflexión:

¿Cómo podemos ser solidarios/as con las personas y el planeta que están sufriendo? ¿Qué debemos seguir haciendo o empezar a hacer?

¿Cómo estamos proclamando a Jesús crucificado como un camino hacia la sanación, la reconciliación y la redención del sufrimiento?

Después de cada discurso, se invita a los obispos y obispas a reflexionar sobre este. Las preguntas que se incluyen tienen el objetivo de ayudarlo a reflexionar. Puede elegir hacerlo por su cuenta o reunirse con otros/as obispos/as y debatirlas juntos/as.

No es necesario que discuta todas las preguntas y la reflexión es para usted y no se espera ninguna respuesta formal.

Por favor, respete el hecho de que mantendremos la cripta como espacio para la reflexión silenciosa. Si desea discutir las preguntas con otros, utilice la nave y el área del coro de la Catedral. Verá en su mapa que hay muchas capillas que puede utilizar para la oración y la reflexión en privado.

Discurso sobre 1 Pedro 5 (com foco em 5:6-7 e 5:11) Reverenda Cônega Professora Jenn Strawbridge

Somos seres ansiosos. A ansiedade é parte do ser humano.

Algumas pessoas aqui estão ansiosas porque, a qualquer momento, o governo pode decidir fechar nossa igreja.

Algumas porque o clima está mudando e os rios secaram, queimadas nos ameaçam constantemente e as terras estão desaparecendo.

Algumas porque estamos rodeados de guerra, terror, ocupação, pessoas deslocadas de tudo o que conhecem.

Algumas porque sofrem pela cor de sua pele, pela tribo de seu nascimento, ou por causa da pessoa que amam.

Algumas porque elas ou alguém que amam estão doentes e têm acesso limitado a atenção à saúde.

"Portanto, humilhem-se debaixo da poderosa mão de Deus, para que ele os exalte no tempo devido. Lancem sobre ele toda a sua ansiedade, porque ele tem cuidado de vocês".

As Escrituras não oferecem conselhos para se a ansiedade acontecer. A Escritura nos fala de quando a ansiedade acontecerá. Para onde quer que nos voltemos, há algo que nos lembra de quantos motivos há para sentir ansiedade em nosso mundo e em nossas vidas. Reflita por um momento sobre uma ansiedade, uma preocupação, que você está carregando, que te distraiu, nestes dias da conferência [PAUSA].

Ansiedade e sofrimento andam de mãos dadas. Assim como andam de mãos dadas a ansiedade e a perda de controle. Para 1 Pedro, esta foi a marca de suas comunidades, chamadas a imitar o Cristo que sofreu, o Cristo que se humilhou perante o Pai. O sofrimento nos traz ansiedade e a ameaça do sofrimento nos traz ansiedade. O autor de 1 Pedro compreende esta conexão: ele sente as ansiedades de suas comunidades em meio à luta, ao deslocamento e à perseguição. E então, ao final de sua epístola, essas comunidades são chamadas, enquanto continuam a seguir Cristo, a exercer o amor mútuo e constante, e a resistir a tudo o que busca matar e dividir.

"Portanto, humilhem-se debaixo da poderosa mão de Deus, para que ele os exalte no tempo devido. Lancem sobre ele toda a sua ansiedade, porque ele tem cuidado de vocês".

A ansiedade é contagiosa. Ansiedade e medo muitas vezes produzem mais ansiedade e medo. Infectamos as outras pessoas com nossa ansiedade; a ansiedade que as outras pessoas carregam nos afeta. E quando sentimos ansiedade, temos muita dificuldade de lembrar do Deus que está no controle de nossas vidas e de nossa igreja. Temos muita dificuldade de lembrar quem é que nos sustenta. Temos muita dificuldade de lembrar que não estamos sós.

Em todas as Escrituras – e não apenas em 1 Pedro – encontramos palavras sábias sobre nossa ansiedade. Os Salmos nos dizem: "Entregue suas preocupações ao Senhor, e ele o susterá" (55.22). Nos evangelhos, Jesus diz a seu povo para que "não se preocupem com sua própria vida" (Mat. 6,25-34) e promete descanso às pessoas sobrecarregadas (Mat. 11.27-28). 1 Pedro não diz que as pessoas que seguem a Cristo nunca terão ansiedade ou preocupação. O sofrimento é algo que se presume que vá ocorrer para quem segue a Cristo. Mas Pedro assegura às pessoas a quem escreve que podem confiar em Deus e Suas promessas – que podem lançar essa ansiedade sobre Ele e se humilhar em suas mãos – porque o amor e o cuidado de Deus perduram. 1 Pedro nos diz repetidamente que não estamos sós em nossas ansiedades e que aquele que seguimos, Jesus Cristo, sofreu como nós sofremos.

Pois não havia também ansiedade entre as dores que Jesus sofreu ao rezar no jardim do Getsêmani, suando como gotas de sangue (Lucas)? A ansiedade não foi uma das dores sofridas por seus seguidores quando se trancaram na sala superior por medo? 1 Pedro promete que Deus está presente conosco em nosso sofrimento e ansiedade; que nossos irmãos e irmãs em Cristo estão conosco em solidariedade no sofrimento, mas não o apagam. O carregam conosco e, no caso de nosso Senhor, o redime.

“Portanto, humilhem-se debaixo da poderosa mão de Deus, para que ele os exalte no tempo devido. Lancem sobre ele toda a sua ansiedade, porque ele tem cuidado de vocês”.

Como é lançar nossas ansiedades sobre Deus? Em 1 Pedro, este mandamento está intimamente ligado à humildade. Em grego, estas palavras sobre ansiedade e humildade são uma frase. “Seja humilde para que Deus lhe exalte” e “lance sua ansiedade sobre Deus porque Ele se importa com você” são parte da mesma ação em 1 Pedro. O lançar das ansiedades e o revestir-se de humildade andam de mãos dadas. Pode-se até argumentar que lançar nossas ansiedades sobre Deus é um ato de humildade.

A humildade exige autoconsciência. Não é algo auto-degradante ou sinal de baixa autoestima. Pelo contrário; a humildade vem de “húmus”, a palavra para terra ou solo. Se relaciona à terra, a ter os pés no chão, a não pensar que somos mais importantes que nossos irmãos e irmãs em Cristo. A humildade em 1 Pedro é contraposta ao orgulho.

E a humildade deve ser sempre considerada em relação a Deus. Se o orgulho é o pecado original, no sentido de nos fazer pensar que podemos ser iguais a Deus, julgar em nome de Deus e conhecer tudo o que é bom e mau, a humildade é o que nos permite lembrar e reconhecer que Deus é Deus, nós não. Alguns primeiros cristãos, como o bispo John Chrysostom, do século IV, pensavam que a humildade era a chave para a fé Cristã. A humildade era, em suas palavras, a “mãe, raiz, enfermeira, fundação e vínculo de todas as coisas boas”.

De fato, muitas vezes, quando examinamos nossa ansiedade, percebemos que em nossa preocupação, nosso medo, reside a presunção de que estamos no comando; que, de alguma forma, preocupar-nos com algo determinará seu resultado. E quanto mais nos envolvemos com um pensamento preocupante, mais nos enganamos, pensando que podemos controlá-lo. Desfazer-se de nossas ansiedades, portanto, pode parecer uma forma assustadora de rendição. Realmente “libertar-se” das preocupações pode nos fazer sentir que estamos cedendo o controle que havíamos nos convencido que tínhamos.

No entanto, tal realidade, tal vocação à humildade, é uma forma essencial de sermos comunidade e nos apoiar mutuamente. Quando sofremos, quando temos dificuldades, entendemos mais do que nunca que não estamos no controle – e isto pode ser aterrorizante, nos levando a uma espiral de ansiedade. Esta ansiedade pode nos levar a internalizar tudo, nos isolando de nossa comunidade, e nos levar ao orgulho de tentar resolver tudo sem ajuda. Em desespero, muitas vezes lançamos nossas ansiedades sobre as outras pessoas, ao invés de Deus. Pode parecer mais fácil apontar para grupos e pessoas que acreditamos ter culpa do que nos humilhar diante de Deus.

1 Pedro, no entanto, fala de solidariedade e humildade. Pedro nos encoraja a deixar de lado nosso orgulho e a ter compaixão, literalmente sofrer com as outras pessoas, e lembrar repetidamente que Deus se preocupa conosco e quer nos exaltar. Recebemos o chamado a espalhar a humildade e a paz, e não a ansiedade e a divisão; a reconhecer-nos mutuamente em nosso sofrimento comum e permitir que isso nos una em Cristo, ao invés de dividir-nos em meio às lutas do mundo.

Oferecer nossa ansiedade a Deus e revestir-nos de humildade não são ações que fazemos apenas uma vez. Ambos são atos contínuos. Assim como 1 Pedro nos chama a ser pedras vivas, abraçando uma esperança viva e sendo exemplos para nossos rebanhos, não podemos ser complacentes quando se trata de nossa postura em relação a Deus. Lançar nossas ansiedades sobre Deus é algo que nos é conclamado fazer de novo e de novo. Confiar a Deus tudo o que carregamos, tudo o que busca nos controlar e tudo o que procuramos controlar, reflete nossa postura para com Deus de humildade. Nos evangelhos, Jesus ensina que “todo aquele que a si mesmo se exaltar será

humilhado, e todo aquele que a si mesmo se humilhar será exaltado” e conclama seus discípulos a que “lancem sobre ele toda a sua ansiedade, porque ele tem cuidado de vocês” (Mateus). Viver sob a poderosa mão de Deus é confiar nossas próprias pessoas, nosso sofrimento, nossos cuidados, a Deus.

Pois 1 Pedro nos lembra que nosso chamado a seguir Cristo em sua esperança, seu sofrimento e sua glória não se relaciona só a nós, mas também a Deus e as ações de Deus. Diante de Deus, todas as pessoas são humilhadas e nenhuma é exaltada a não ser por Deus. 1 Pedro nos lembra repetidamente que, em meio às ansiedades que carregamos, Deus cuida de nós, abençoa o que o mundo se recusa a abençoar, santifica o que o mundo considera profano, ama o que o mundo considera inamável e redime o que o mundo não acredita que mereça a salvação.

1 Pedro conclui com um apelo não só à humildade, mas também à paz para “a todos vocês que estão em Cristo”. Tanto a paz quanto o amor que esta epístola expressa ocorrem em um período de perseguição para a Igreja; um momento em que a comunidade está sofrendo, em que as pessoas que lideram sentem ansiedade. Como poderia ser essa paz e amor para nós hoje, enquanto seguimos Cristo e procuramos imitá-lo em seu sofrimento, humildade e amor sacrificial? Como podemos confiar que o Deus que assume nossa ansiedade é o mesmo Deus para quem “seja o poder para todo o sempre” (5.11)?

“Portanto, humilhem-se debaixo da poderosa mão de Deus, para que ele os exalte no tempo devido. Lancem sobre ele toda a sua ansiedade, porque ele tem cuidado de vocês”.

Como vivemos como se as promessas de Deus de nos sustentar, apoiar, exaltar e redimir fossem nossa verdade?

Perguntas para reflexão:

Que ansiedades você carrega neste momento? Como você poderia oferecê-las ao Senhor?

Como podemos ajudar e apoiar nossos irmãos e irmãs em suas ansiedades?

Como lançar sua ansiedade sobre Deus é um ato de humildade? Onde você poderia praticar a humildade em sua vida? Seu ministério?

De que forma um espírito de humildade beneficia sua igreja? Ou sua comunidade? Ou a Comunhão?

Após cada discurso, convidamos bispos e bispas a refletirem sobre o texto. As perguntas apresentadas aqui têm por objetivo auxiliar sua reflexão. Você pode refletir sobre elas por conta própria ou em grupo com outros bispos e bispas.

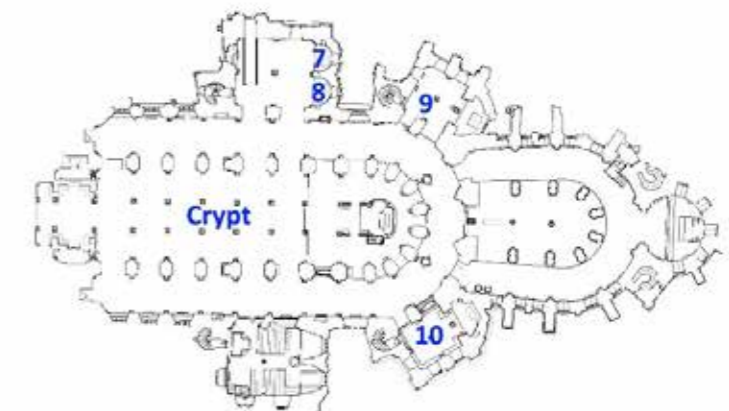
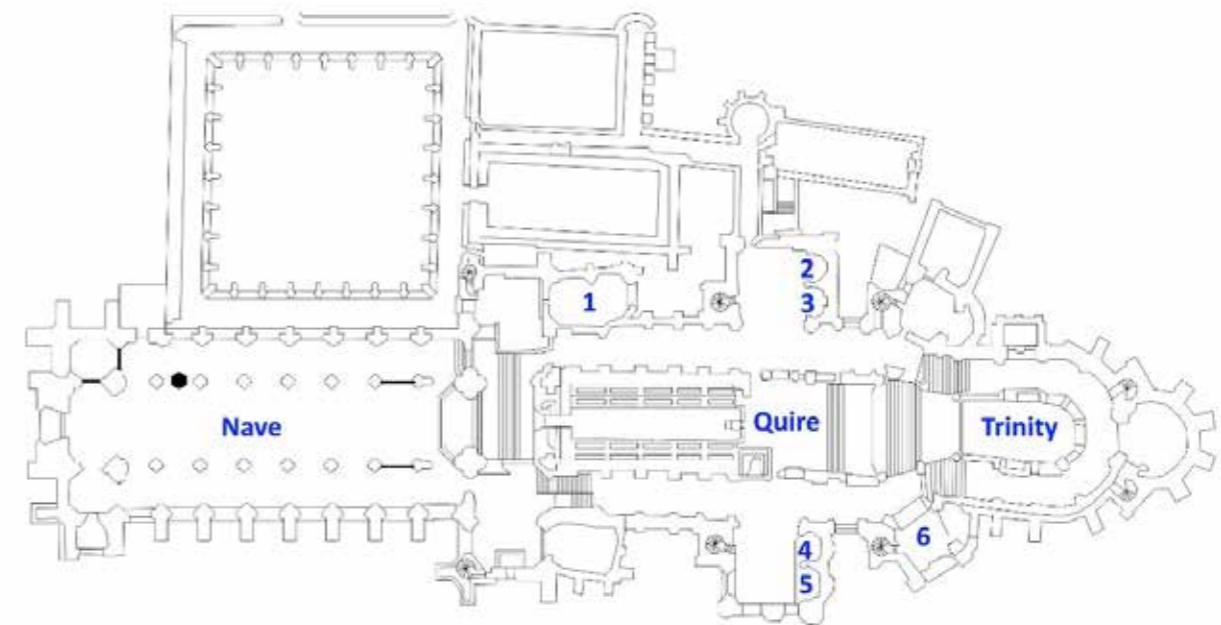
Você não precisa discutir todas as questões e a reflexão é para si próprio/a; não haverá feedback ou expectativa de qualquer resposta formal.

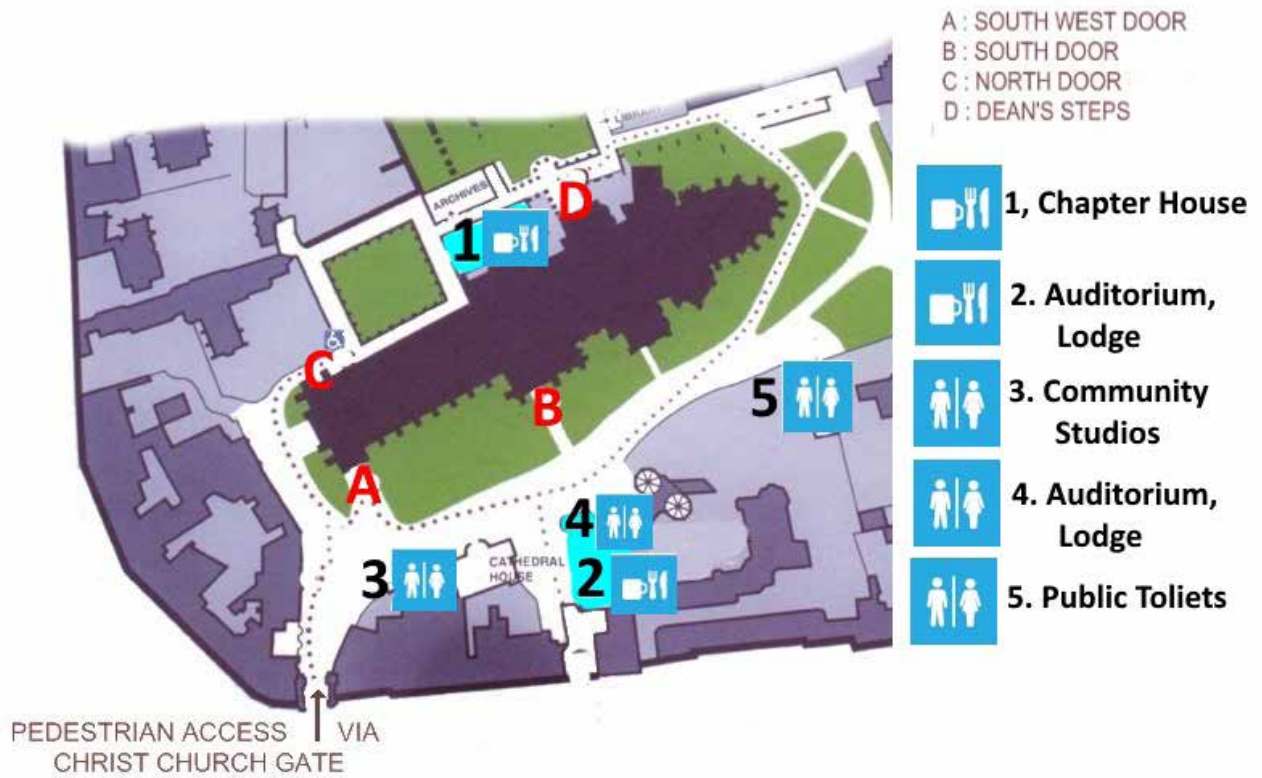
Por favor, respeite o fato de que manteremos a cripta como espaço para reflexão silenciosa. Caso deseje discutir as questões com outras pessoas, pedimos que use a área da nave e coro da Catedral. Seu mapa contém uma série de capelas que você pode usar para oração e reflexão privada.

Lista de capillas de la catedral dedicadas a cada región para la Lambeth Conference, con uno o varios santos representantes por cada región.

1	Nuestra Señora del Martirio (Our Lady Martyrdom)	Bahram Deqhani-Tafti	Aleandría Jerusalén y el Oriente Medio Sudán Sudán del Sur
2	San Martín (St Martin)	Los mártires melanesios	Aotearoa, Nueva Zelanda and Polinesia Australia Melanesia PNG
3	San Esteban (St Stephen)	Florence Li Tim-Oi	Hong Kong Japón Corea Birmania Filipinas Asia Sudoriental (Malasia, Singapur)
4	San Juan (St John)	Desmond Tutu	África central (Botsuana, Malawi, Zambia, Zimbabue) Mozambique y Angola África meridional (Esuatini, Lesoto, Namibia, República Sudafricana) Nigeria África occidental (Camerún, Gambia, Ghana, Guinea, Liberia, Sierra Leona)
5	San Gregorio (St Gregory)	Janani Luwum	Uganda Kenia Tanzania Ruanda Burundi
6	San Anselmo (St Anselm)	William Morgan y Josephine Butler	Inglaterra Escocia Irlanda Gales Regiones extraprovinciales del arzobispado de Canterbury: Ceylán Bermuda Portugal España Islas Malvinas

7	San Nicolás (St Nicholas)	Alexander Crummell y Jonathan Daniels	E.U.A. Canadá
8	Santa María Magdalena (St Mary Magdalene)	James Theodore Holly	América Central (Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Nicaragua, Panamá) México Indias Orientales
9	Santos Inocentes (Holy Innocents)	Mariano Pérez	Brasil Chile Sudamérica (Argentina, Bolivia, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay)
10	San Gabriel (St Gabriel)	Pandita Ramabai	Bangladesh Pakistán India (Norte) India (Sur)





Follow the conversation

www.lambethconference.org

info@lambethconference.org

www.facebook.com/LambethConference

www.twitter.com/LambethConf

[@LambethConf](https://www.twitter.com/LambethConf)